

# EL RUGIDO DEL LEÓN



7 de noviembre de 1976  
Servicio de Carpa  
Cayey, Puerto Rico

*William Soto Santiago*

Este mensaje predicado por nuestro

amado hermano **William Soto**  
**Santiago**

es distribuido completamente Gratis

“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que  
oye, diga: ven. Y el que tiene sed, venga; y el

Mensaje, ya nos los ha dado primero a nosotros y después se lo dará allá a ellos. ¿Ve? O sea, que no vamos a pelear con ellos en ese sentido.

Bueno, vamos a parar aquí, cada vez que les digo que vamos a concluir nos queda un poquito, y si no hacemos una pausa, pues entonces nunca terminaremos, vamos a hacer una pausa, es que el tiempo se nos ha pasado volando, yo no sé por qué, pero el tiempo se nos ha ido volando, y vemos que ha habido mucho de lo cual oír, y si ha habido mucho, yo creo que resta también todavía bastante, pero como van las cosas, parece que en poco tiempo terminará Dios de encarnar lo que falta en nosotros. Dios nos bendiga en esta mañana y Dios nos guarde.

Yo estoy vigilando algo, vigilen ustedes también, porque de un momento a otro el Mensaje pues ya termina de llegar a nosotros completo, todo lo que falta y pasará hacia el Este, hacia\_ hacia\_ hacia los judíos. ¿Cómo? Bueno, espere hasta que llegue este tiempo. De seguro será más sencillo de todo lo que usted se ha imaginado, será de una manera tan sencilla todo que mejor es ni imaginárselo porque quizás después la imaginación o el pensamiento suyo no va a estar de acuerdo con la forma en que el Señor lo va a hacer. Vamos a dejar eso para cuando ocurra. Dios nos bendiga en esta mañana.

# EL RUGIDO DEL LEÓN

extremo o al otro extremo, ¿ve? a ambos extremos, con todo y eso nosotros podemos seguir adelante esperando que el Señor sea el que nos muestre cómo actuar, qué debemos hacer.

Bueno, cuántos quizás de ustedes pensaban: “Bueno, de un momento a otro nos van a explicar de que tenemos que ir para las aguas.” Y se lo explicamos, para las aguas, y les bautizamos, pero ni se dieron cuenta, les bautizamos en las aguas de la Palabra, en el Nombre Nuevo del Señor. Pero otros siguieron otra ruta, y no vieron lo que en realidad era, por no esperar; y por allá están entonces todos extraviados, metidos en la línea fanática. Pero nosotros no queremos meternos en líneas fanáticas sino esperar en el Señor, y aunque el Señor nos dé a saber parezca fanático para muchos, para nosotros no será fanatismo.

Fanatismo es ir más allá de donde hay que ir. Fanatismo es añadirle a la Palabra del Señor cosas que no van con la Palabra y se las añaden por causa de emoción y ya quieren seguir adelante y sintiendo por aquí, y viendo visiones, y teniendo sueños, y a eso es que lleva todas esas cosas: sueños y visiones, esto y lo otro, y experiencias personales. Muchos queriendo conseguir las cosas, les lleva al fanatismo. ¿Ve? Pero nosotros no estamos basados en lo que soñó fulano o sutano, en la experiencia que tuvo o en la visión que tuvo, estamos basados en la Palabra de Dios para esta hora, para esta EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR. Esa Palabra es la que nos guiará, y no solamente a nosotros, sino a los 144,000, y con ella también van a ser libertado otro grupo, pero que no tendrá la Palabra encarnada como nosotros; el único grupo en donde se encarna la Palabra plenamente es en todos nosotros. Ahora, usted piensa que cuando \_ que cuando Moisés vaya allá a los 144,000 se va a olvidar de nosotros, el grupo más importante somos nosotros. Sí, ese es el grupo más importante.

Ese es el grupo que realmente tiene valor delante de Dios. ¿Ve? El será uno de nosotros, así es que si será uno de nosotros, no podrá olvidarse de nosotros, será una parte nuestra, por lo tanto nunca nos podrá olvidar, ni nosotros tampoco a El.

Bueno, parece que hemos hablado bastante y parece por lo que veo que Dios lo ha hecho tan simple todo en esta mañana para que veamos las cosas correspondientes a esta hora que si nosotros hemos actuado de la manera que hemos actuado y hemos visto de la manera que hemos visto, ¿qué no será el grupo de los 144,000? Ahora, realmente no nos vamos a poner a pelear con ellos, ¿ve? no nos vamos a poner a pelear con ellos porque cuando ya pues eso ocurra, pues ya el

para hacerlo de esta manera: Vamos a probar, este mes y pico que nos queda de este año, vamos a probar a ver si el Señor quiere darnos viernes y domingo Palabra para encarnarse en nosotros, vamos a ver si El quiere hacerlo. ¿Cree usted que El puede? Vamos a ver lo que El hace\_ si nosotros nos ponemos en Sus manos. Vamos a ver qué es lo que El quiere hacer, vamos a darle esa oportunidad a El en estos días. Entonces vamos a ver qué quiere hacer el Señor en estos días, ya que por lo que hemos visto, con lo que ha empezado el viernes y con lo que ha continuado en esta mañana, eran cosas que no sabíamos. Aun Con los Mensajes que nos dio el Señor en esos cuatro meses y pico, todavía no sabíamos de esto que oímos el viernes y que oímos hoy.

Bueno, y si después de cuatro meses y pico todavía viene el Señor y nos sorprende con esas cosas y nos lo muestra tan claro en Su Palabra, que no hay lugar para yo poderlo rechazar, ni para usted rechazarlo, nos ha sorprendido el Señor. A mí no me sorprendió con el mensaje del viernes, y me sorprendió, me parece que fue anoche, estudiando, me sorprendió con eso que les leí ahí, me sorprendió, el sorprendido soy yo, no es usted, el sorprendido soy yo en estas cosas que Dios ha estado mostrando, pero con todo y estar sorprendido y porque entonces uno se asusta más, ¿por qué? Porque es que entonces uno se tiene que poner en las manos del Señor, y tener temor, tener miedo de no meter una cosa por la cuenta de uno, por la mente de uno, sino que sea la mente de Dios operando, porque así es que tiene que funcionar para poderse encarnar en cada uno de nosotros la Palabra del Señor.

Quizás estas cosas del viernes y más la de hoy, quizá suenen un poco \_un poco fanáticas, pero realmente nosotros no estamos llamados a ser fanáticos; ahora si por ver estas cosas como Dios las mostró con Elías y a través de Elías y por verlas de la manera que él las vio, pues le dicen a uno fanático, ¿qué uno va a hacer? Pero sabemos que no es fanatismo, es la realidad, ¿ve? Esa fue la victoria de Lutero, que con todo y el fanatismo que había en aquel tiempo, no se fue para ningún lado, se mantuvo firme en el Mensaje que le correspondía, y eso esperamos en esta hora, no irnos ni a un lado ni a otro.

Cuando empezó a saberse lo del Nombre Nuevo, empezaron muchos en fanatismo, ¿verdad? Empezaron: “Hay que bautizar, porque en la segunda dispensación se bautizaba.” Y se fueron a bautizar, se bautizaron en fanatismo, pero la victoria nuestra no es que hallamos solamente salido de Laodicea, es que nos hemos podido mantener en la línea recta, en todo el centro; que aun viendo que muchos se va a un

## EL RUGIDO DEL LEON

*Por William Soto Santiago*

*7 de noviembre de 1976*

*Servicio de Carpa*

*Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amados hermanos. El Señor nos continúe bendiciendo a todos en esta mañana en que estamos congregados para adorar a nuestro Dios, o adorando a nuestro Dios, y para escuchar Su gloriosa Palabra.

Ya pues, como vemos, vamos a necesitar unas cuantas sillas más para acomodar a los hermanos, y más bien algo conforme a la Palabra del Señor, algún día esta carpa se hará pequeña y entonces tendremos que, de alguna forma, ya sea aquí en Puerto Rico o en algún otro lugar, pues veremos entonces una más grande, y eso está de acuerdo ¿a qué? Está de acuerdo a la Palabra del Señor. Porque fueron dos carpas las que vio, una grande y una pequeña, pero lo importante estaba ¿dónde? En la pequeña.

Bueno, entonces estamos contentos que estamos en algo pequeño por el momento, pero que luego será, o Dios lo hará más grande. En esta mañana, pues, vamos a ir inmediatamente a la Palabra, porque si esperamos de parte del Señor, pues, grandes bendiciones en estos días que hemos de estar aquí, y esperamos todo lo que el Señor tenga para nosotros, ya que es Su plan tenernos aquí algunos días, y estamos aquí esperando de El lo que El tenga para nosotros; y sabemos que El no va a fallar en darnos Su Palabra para que Ella se encarne en nuestros corazones; y podamos ser la Palabra hecha carne en toda Su plenitud.

Vamos a leer Apocalipsis capítulo 10. Ahí leeremos. Dice la Palabra del Señor:

*“Y vi descender del cielo otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.*

*Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;*

*Y clamó a gran voz, como un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.*

*Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.*

*Y el ángel que vi sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,*

*Y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no será más,*

*Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.*

*La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Vé y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está sobre el mar y sobre la tierra.*

*Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómetelo; y te amargará en el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.*

*Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.*

*Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones y lenguas y reyes.”*

Oremos al Señor.

Padre, he aquí ante Tu Presencia estamos y te damos gracias por Tus bendiciones, y Te rogamos, oh, Dios, en esta mañana, hables a nuestros corazones y nos edifiques a todos, Señor.

Dios eterno, necesitamos que realmente seas Tú en esta mañana hablándonos, ya que sabemos que Tu Palabra es la que debe encarnarse en nosotros. Señor, no permitas que salga algo de mí mismo, sino que lo que salga a través de estos labios, sea Tu Palabra, Señor; aunque no concuerde con nuestro pensamiento, aunque no concuerde, Señor, con la mente humana, que de todos modos lo que salga sea Tu Palabra, Señor; para así poderse encarnar en nosotros, Señor. Ahora, Dios eterno, en Tus manos me encomiendo y en Tus manos encomiendo a esta congregación para Tu Gloria y Tu Honra, y en el Nombre del Hijo de David, te lo pido todo, Dios eterno, Amén.

Pueden sentarse. En esta mañana vamos a hablar sobre el tema: **“EL RUGIDO DEL LEON.”** Ese será el tema sobre el cual estaremos entrando en la enseñanza de esta mañana, y que esperamos que el Señor nos ayude en esta mañana para ver este tema, ya que según

aceptarlo, porque era lo que Dios había prometido; y Dios le mostraba que eso era el cumplimiento.

¡Oh,! ¿cómo sería cuando él supo lo del Nombre Nuevo? ¿Verdad? ¿Cómo sería eso?

Bueno, alguien, según supe, le dijo: “Hermano Branham, ¿sabe usted el Nombre Nuevo? Si usted lo sabe, ¿por qué no lo ponemos aquí en las edades? ¿Cómo se sentiría él?, Pues, se rascaría la cabeza. Es que si la gente supiera cuál era el Nombre Nuevo, él lo sabía, pero si ellos supieran, para la gente, los cuales no estaban todavía en LA EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, los cuales no habían subido, eso los arruinaría a ellos. ¿Ve? Entonces por no arruinar la cosa, dejó la cosa quieta, porque eso sería dado a conocer cuando el León rugiera por la enseñanza, entonces sería dado a conocer todo eso, y lo veríamos, y los que están allí arriba no se escandalizarían, no se escandalizarían sino que verían que la cosa era más gloriosa de lo que nosotros nos podíamos imaginar.

Ahora, él supo y vio la segunda venida, la primera parte la vio cumplida en él, él supo todas esas cosas, y por eso es que en algunas ocasiones dice que daba vueltas en la cama, se volteaba, se rascaba la cabeza, pero con todo y eso no podía hacer nada, con todo y eso era de esa manera; aunque él viera que él era un hombre tan sencillo, que lo que tenía era algún séptimo grado, y que no sabía hablar bien, con todo y eso tenía en él la primera parte de la segunda venida cumplida en carne humana. ¿Ve usted?

Y él dijo: “El Señor en su primera venida habló en el común del pueblo,” él dice: “Yo espero que así sea en su Segunda Venida.”

Bueno, entonces vamos ya a terminar EL RUGIDO DEL LEON. Creo que es algo muy importante, porque es con el rugido del león que los TRUENOS son oídos, y que puede ser entendido lo que los TRUENOS hablaron. Dios nos bendiga y Dios nos guarde en esta mañana, y esperamos que el Señor siga adelante.

En estos días tenemos los viernes y los domingos corrido. Hemos visto algo y queremos darle una oportunidad al Señor, que si El quiere hacer algo, y los viernes y los domingos corrido darnos esas cosas que El quiere encarnar en nosotros, darle la oportunidad a El. Yo también se la estaré dando a El, si El quiere darme esas cosas para ustedes, estaré poniéndome en las manos del Señor, yo espero que ustedes oren por mí.

Vamos a hacerlo de esta manera. El sabe el plan, el Señor sabe el plan y El sabe lo que El quiere que nosotros hagamos, pero vamos

no parecía que la cosa era así. Bueno, tiene que ser. porque si están saliendo ellos, pues tiene que ser entonces.” Quédese calladito, porque si no se queda callado, corre el peligro de cruzar la línea y al cruzar la línea, entonces aunque después diga que lo ve, ya no hay tiempo ni oportunidad que usted pueda tener, porque no hay trono de misericordia sino trono de juicio. Y siendo trono de juicio entonces lo que cada cual se merece lo va a recibir, así es que quédese quieto.

Yo no entendía estas cosas tampoco, pero a medida qué el Señor me las ha ido mostrando, y El me las ha ido mostrando a través de toda la Palabra, yo no he podido hacer otra cosa sino decirle: “Bueno Señor, no está de acuerdo a mi entendimiento, no está de acuerdo a mi pensar, pero como Tú lo dices por Elías y lo dices en Tu Palabra, tomo mi pensamiento y lo echo al zafacón de la basura.” Esto es ASÍ DICE EL SEÑOR. Punto. Aunque no lo pueda entender todo por el momento, Dios lo dijo; por lo tanto es ASÍ DICE EL SEÑOR. Yo no me voy a poner a pelear con El en éso, ni voy a tratar de estorbar el plan que El tiene en esta hora, el cual es para beneficio de todos nosotros. Tampoco voy a estorbar el ministerio que El ha puesto en cada uno de los ministros que El tiene en esta hora, tampoco voy a estorbar el ministerio que El ha puesto sobre mis hombros, porque si lo hago, sería un traidor, porque estaría poniéndome entonces de parte del diablo, en vez de ponerme de parte de Dios.

El tiene un plan y El ha prometido que lo ha de llevar a cabo, y entonces yo le digo amén. “En lo que Tú quieras usarme, Señor, aquí estoy; aunque lo que tenga que ser hablado sea un escándalo para muchos; Señor, aquí estoy. Lo que sea que tenga que ser hablado, Señor háblalo y vindícalo Tú. Después que sea hablado, ya entonces la cosa es más fácil, porque El dite que primero tiene que ser hablada la Verdad para El poderla vindicar, ¿ve? Entonces El dice en Su Palabra a través de Elías: “*Hablar la Palabra, eso es un hombre, confirmar la Palabra, eso es Dios.*” Así es que la Palabra ha sido hablada, ya entonces es El que se encarga de confirmarla.

Para mí eso que El ha dicho en Su Palabra a través de Elías, eso está claro para mí; yo no lo entendía, usted sabe, al principio cuando uno ve esas cosas tan grandes, uno dice: “Bueno Señor, pero...” Bueno, el hermano Branham también dice que cuando él veía esas cosas, él dice: “Yo me rasco la cabeza y... pero, Señor.” ¿Ve? Cuando él veía el plan de Dios y lo que se estaba cumpliendo en él, él dice que se rascaba la cabeza y daba vueltas, pero no podía hacer otra cosa, tenía que

leímos en la Escritura, en la Segunda Venida del Señor, encontramos que el Señor dice aquí que cuando El hubo clamado, dice: “*Y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.*” Así es que vemos en esta mañana que Apocalipsis 10 es la Segunda Venida del Señor. Lo vemos claramente, y vemos que cuando El viene, dice que clama, y cuando ha clamado, dice que clama como cuando ruge un león. “Y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.” Juan dice: “Y yo iba a escribir, yo iba a escribir ¿qué? lo que oí.” Porque cuando ruge como un león, dice que siete truenos emitieron las voces. Eso no quiere decir en ningún momento que fue un ruido o siete truenos, siete truenos literales, siete ruidos que fueron escuchados. Más bien, escuchamos que TRUENOS es la Voz de Dios.

Entonces, cuando Juan fue a escribir, ¿qué fue a escribir Juan? Lo que la Voz de Dios dijo. Ahora, recuerde usted que lo que los truenos hablaron allí, ¿qué fue lo que los truenos hablaron, lo que los truenos revelaron, qué fue? Déjeme buscar por aquí, ya que vamos a entrar. Vimos el viernes que el Señor nos metió en un área que nunca antes nos había metido, pero que ya nos había preparado. Yo creo que con estos últimos cuatro meses y pico que hemos tenido de enseñanza, yo creo que estamos preparados para oír de parte del Señor cualquier cosa que El quiera darnos a conocer, y no entrar en ningún momento en fanatismos, ni escandalizarnos tampoco. Hay dos cosas muy importantes, y es ni entrar en fanatismos, ni escandalizarnos, ya que todo es para nuestro beneficio, y siendo para nuestro propio beneficio, entonces sabemos que habrá cosas que serán inconcebibles a la mente humana, pero sabemos que sería inconcebible esa TERCERA ETAPA, sería inconcebible esa última parte de la TERCERA ETAPA.

Por lo tanto, entonces no debe escandalizarnos en ningún momento las cosas que habremos de oír, ya que esas son las cosas que realmente necesitamos escuchar para llegar a la perfección e irnos de aquí que es lo que deseamos nosotros. Porque no deseamos seguir viviendo aquí en esta Tierra mientras el Señor no la haya limpiado, pero El la va a limpiar, y cuando El la haya limpiado, entonces regresaremos o estaremos aquí viviendo sin ningún problema.

Ahora, vea usted lo que Juan va a escribir allí, lo que el rugido del León habló, Juan lo iba a escribir. Entonces, bueno, usted oye a un león rugiendo y usted no entiende nada. Usted no entiende nada, pero si usted conociera el idioma de los leones, usted sabría lo que dicen. Vea. Ahora, realmente, la Leona debe saber, y sabrá lo que el León ha dicho.

Y cualquier otro león que haya, también sabe de lo que se trata. El sabrá si se trata de un rugido amistoso o si se trata de un rugido de guerra. El sabrá si se trata de un rugido de ir a tomar la presa que él tiene delante de él. Bueno, entonces vemos que ese rugido del León emite siete TRUENOS. Bueno, entonces con el rugido del León, habló algo el León, y lo que habló, los SIETE TRUENOS fue lo que El habló, y los SIETE TRUENOS no son siete truenos literales, ¿sino qué? La VOZ que fue hablada cuando rugió. Entonces, ¿qué es lo que los TRUENOS revelan? ¿Cuál es el misterio de lo que los TRUENOS hablaron? ¿Cuál es el misterio de lo que Juan escuchó allí, que él no pudo escribir? ¿Le fue prohibido? ¿Cuál fue ese misterio? Bueno, ese misterio estaba oculto desde antes de la fundación del mundo.

Encontramos que Elías nos dice que Daniel escuchó también eso que los TRUENOS hablaron. Déjeme ver por aquí si consigo en el libro de Citas, página 15, hay un sinnúmero más, está la página 15, párrafo 112, está la página 43, párrafo 347, está la página 76, párrafo 650. En esos tres lugares nos dice que Daniel escuchó lo que los TRUENOS hablaron.

Ahora, vamos a leer solamente una: página 15, párrafo 112, del libro de Citas, dice: *“Entonces Daniel, cerrando al último, él vio a un ángel descender, puso un pie en la tierra, y uno en el mar.”* ¿Quién? Daniel vive para siempre y para siempre, que el tiempo no sería más. Al final de ese tiempo que él le dijo... En otras palabras, este tiempo dividido en que estamos viviendo ahora, del tiempo de la venida del Príncipe hasta este día. Y dijo: En ese tiempo el misterio de Dios será consumado. Daniel escuchó SIETE TRUENOS que emitieron sus voces. Daniel tomó su pluma y comenzó a escribir, y el ángel vio eso. Ahora, vea usted cómo Daniel lo vio allá y cómo Juan lo vio acá. Bueno: *“Puso un pie en la tierra, y uno en el mar. Un arco iris sobre su cabeza. El levantó sus manos y juró por el que el le dijo: No lo escribas. Amén. ¿Están ustedes listos? Vamos a entrar en ello sólo por los próximos cinco minutos. ¿Lo hace? Escuche: No lo escribas. Juan vio la misma cosa y ya había sido escrito afuera de la Biblia y tenía siete sellos detrás del libro que ningún hombre podía abrir los Sellos... eran esas voces. Aquí está la Biblia escrita, quien es un misterio en sí mismo, pero la parte detrás de la Biblia, las revelaciones, y también así, dijo Daniel, que contiene siete voces que eran emitidas, que ningún hombre puede abrir. Ningún hombre sabía que era; pero la Biblia lo dijo, y él le dijo a Daniel, y también a Juan, que en los últimos días estas siete voces serían conocidas por la Real y Verdadera Iglesia.”*

veremos el regreso de los 144,000, porque eso es la Palabra de Dios, que es una promesa, y vamos a ver eso.

Bueno, yo no sé los que estén esperando que eso ocurra en otro tiempo; bueno la cosa es que nosotros no estaremos aquí en la tierra, en las edades terrenales, estamos arriba cuando eso ocurre; pero de ahí arriba tiene que bajar uno para sacarlos a ellos, entonces de ahí arriba tiene que bajar un ángel de la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, porque de Sión les llega les llega el Libertador; y Sión es la Novia, y de la parte de arriba de Sión, de la Cima de la montaña es que baja un ángel que es el Mensajero de la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, baja para llevarle el Mensaje a ellos, y después tendrá que irse.

Bueno, pero ellos no lo van a soltar, imagínese cuántos miles de años están esperando. Hace miles de años que lo están esperando, cuando les llegue, ellos no van a tener tantas preguntas como nosotros hemos tenido, ellos no van a tener tantas preguntas. Ellos van a ver porque Dios les va a abrir los ojos para que vean. Y Dios se va a identificar delante de ellos, se va a identificar públicamente delante de ellos, y ellos lo van a reconocer. ¿Ve?

Ahora, cuando eso ocurra, pues ya usted y yo tendremos la Palabra encarnada en su plenitud. ¿ve usted? Por eso es que ellos están esperando porque se acabe de encarnar en nosotros para que entonces el mensaje pueda pasar a ellos, por eso entonces lo mismo que estamos predicando en esta mañana y en todas estas ocasiones estaremos predicando, lo estaremos predicando mirando hacia el Norte, y mirando hacia el Este también, porque lo mismo que es para nosotros, los de la puerta del Norte, los de la puerta del Aguila, también lo es para los de la puerta del León, entonces será la misma cosa, será el mismo Mensaje para ambos grupos, y así como nosotros tuvimos que salir de la segunda dispensación, ellos tienen que salir de la primera; el mismo ángel saca a unos y saca a los otros.

Bueno, ¿por qué? Porque sacó a Elías de allí, y ya él también estaba allá arriba. Así es que, bueno, veremos el grupo de Elías saliendo y también el grupo de Moisés y Elías que saldrán también.

Bueno, vamos a dejarlo por aquí quietecito, EL RUGIDO DEL LEON. Yo no sabía que estas cosas fueran de esa manera, pero Elías dice que así le fue revelado a él, y así en esta mañana lo decimos como Dios lo dijo a través de Elías.

Entonces Dios nos bendiga en esta mañana. Lo que usted no entienda, quédese calladito la boca; que si no lo puede ver ahora, cuando salga el grupo de los hebreos, a lo mejor usted dice: “Oye, pero



Judá, y bajo la enseñanza del León de la Tribu de Judá, es que es dado a conocer el misterio del Séptimo Sello, cuando los TRUENOS hablan y dan a conocer el misterio del Séptimo Sello, o sea que sería conocido públicamente el misterio del Séptimo Sello, los TRUENOS hablarían cuando el León rugiera. Y el León al rugir...

Ahora, ustedes pueden ver que habrá un doble ministerio en una sola persona, en un solo hombre, ministerio de águila y de león, águila guiando al león, ¿ve? Así como la paloma guiaba al cordero, águila guiará al león.

Entonces ya vemos la hora en que estamos, ya vemos que cuando los judíos vean eso, lo difícil es salir de ellos, hasta que ellos no reciban un cambio de situación. Tienen que recibir un cambio de dispensación, cambio de Nombre, todas esas cosas tienen que recibirlo, y entonces ellos quedarán tranquilos para enfrentarse a Roma y estar dispuestos a morir; pero el ángel que le apareció a Jacob allá, dijo: "Mira, suéltame que ya tengo que irme." Y vemos que ese ángel son Moisés y Elías, según nos dijo Elías. Ajá, ahí vemos entonces que el ángel se escapa después que saca a los 144,000, el ángel se va, y quedan ellos.

Bueno, ¿cómo ha de acontecer todo esto? Deje que el tiempo pase, deje que todo pase, porque cuando veamos todas esas cosas acontecer, entonces es que usted va a ver a aquello de lo cual le hemos estado hablando en este tiempo, por lo tanto, la prisa no es llevarles el mensaje a ellos, la prisa es que lo que viene para nosotros, la Palabra que tiene que encarnarse, venga lo más pronto posible y se encarne, para que entonces pueda pasar a ellos.

Vea usted que los mensajeros que le aparecieron a Elías, y ese Mensajero que iba mirando hacia el Oriente, antes de ir para allá, para el oriente, tuvo que pasar por donde estaba Elías. Lo mismo pasa con el Mensajero que va para allá, para el Oriente, para los 144,000, antes de llegar allá, tiene que pasar por donde están los de Elías, el grupo de Elías, para subirlos arriba, y después se puede ir hacia allá, pero la mirada estaba puesta hacia allá, pero tenía que pasar por donde estaba Elías, y tiene que pasar por donde está el grupo de Elías para levantarlos hacia arriba, y que lleguen a conocer todo lo que Elías llegó a conocer; pero después de eso, entonces le podremos decir: "Bueno, ya todo está, así que ahora lo que falta es que lleguen los demás, para entonces después poder irnos nosotros también. ¿Por qué? Porque nos iremos todos juntos, nos iremos todos juntos en esa ocasión en que tengamos que irnos hacia arriba, hacia la otra dimensión; pero primero

Bueno, entonces tenemos la promesa de que a la Verdadera Iglesia le serían ¿qué? dadas a conocer. Si Daniel no las pudo escribir, aunque las oyó, Daniel entonces oyó, pero no pudo escribir. Le fue dicho: "Sella las palabras de esta profecía hasta el tiempo del fin, y no las escribas." Entonces también encontramos que Juan escuchó, pero no pudo escribir. Pero a la Simiente Real le será dado a conocer. En palabras más claras, para que lo vayan viendo desde ahora, en palabras más claras, lo que Daniel vio y oyó, lo que Juan vio y oyó. Fíjese lo que Daniel vio y oyó, luego Juan más adelante lo vio y lo oyó. Y recuerde que Dios nos enseña a través de Elías que Juan tuvo que venir a este tiempo para ver y oír estas cosas. Entonces los escogidos de Dios, viviendo en este tiempo, verán, y escucharán lo mismo que Juan y Daniel vieron y escucharon. Bueno, no les dije mucho, pero se los dije todo allí.

De la misma manera que Juan y Daniel lo vieron, así lo verían los escogidos en este tiempo, y así lo escucharían. Ya mismo vamos a ver dónde, dónde está lo que ha estado pasando hace algún corto tiempo porque todo tiene que estar ahí, porque yo mismo en muchas ocasiones ni me he dado cuenta de las cosas que han estado pasando a través de cierto tiempo en adelante, pero que cuando a través del Mensaje de Elías lo he visto ahí, pues ha sido realmente algo contrario a mi manera de pensar, pero con todo y eso sigue siendo la Palabra, y he echado a un lado a mi manera de pensar y me he quedado con la manera de pensar de Dios; y cuando he hecho eso, entonces la cosa... pues entonces después he tomado mi forma de pensar, he quitado mi forma de pensar acá, terrenal, y he puesto la forma de pensar de Dios en mi pensar; y entonces pienso como Dios piensa. Y esa es la manera para cada uno de nosotros: Echar a un lado la manera humana de pensar en cuanto a las cosas de Dios, y dejar entonces que venga la forma de Dios pensar, y la manera de Dios ver las cosas, y entonces quitamos las nuestras y ponemos la forma de Dios, y aunque no esté de acuerdo con la forma humana nuestra; pues hay que echar una de las dos a un lado. Echamos la nuestra y dejamos la de Dios, y entonces pensamos como Dios piensa.

¿Acaso no es eso lo que dice Elías en el Mensaje titulado: "CRISTO ES EL MISTERIO DE DIOS REVELADO"? Que después de la Edad del Ojo, que es la Edad del Vidente, que es la edad de Elías, después de eso no queda otra cosa sino la Mente. Y es la Mente de Cristo entonces. LO UNICO QUE QUEDA DESPUES DE LA EDAD DEL OJO, DE LA EDAD DE ELIAS, ¿QUE ES LO UNICO QUE

QUEDA? “LA MENTE.” No hay otra cosa más alta después de eso. Entonces realmente es la Edad de la Piedra Angular, es la Edad en que la Mente de Cristo tiene que operar en cada uno de nosotros. Para eso, entonces la Mente de Cristo tiene que darse a conocer a nosotros.

En palabras más claras, tenemos entonces que ver la manera en que Dios piensa, y de la manera en que Dios ve esas cosas que El prometió, y entonces esa Mente de Cristo tiene que operar; después de la Edad del Ojo, viene la Mente.

La Mente de Cristo tiene que operar conforme al plan de Su Segunda Venida. Con Elías opera ¿qué? La Edad del Ojo-VIDENTE. El que lo ve todo, ve todo lo que ha pasado, ve todo lo del presente y ve todo lo del futuro; y empieza a hablar del pasado, del presente y del futuro. Después viene la Mente en operación, y cuando viene la Mente en operación, entonces es que la Palabra puede hacerse carne en cada uno de nosotros, porque entonces podemos ver a través de la Mente de Cristo operando y dándonos a conocer todo lo que ya fue visto por el ojo, que es Elías.

Vea, la EDAD DEL OJO es Elías, y fíjese que los dos están en la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, el OJO y la MENTE, los dos están ahí, operan los dos ahí.

Bueno, usted sabe, lo que pasaba era que todo estaba operando allá arriba, pero nosotros estábamos en la Edad de Laodicea. Entonces oíamos lo que Elías decía, pero no veíamos las cosas como él las veía. ¿Ven? Pero cuando viene la Mente de Cristo, el tiempo de la Mente de Cristo operar, entonces ahora nosotros, por la Mente de Cristo lo entendemos. Entonces echamos a un lado nuestra propia mente, porque ese era el problema; la mente humana tratando de ver lo que vio el Ojo; con una mente humana se ve muy diferente a como él lo vio. Al verlo muy diferente a como él lo vio, entonces ahí es que fallamos, y entonces la Palabra no se puede hacer carne en nosotros.

Sabemos que la EDAD DEL OJO y la EDAD DE LA MENTE, las dos, están en la Edad de la Piedra Angular. Son dos fases, son la misma Tercera Etapa que tiene dos partes, tiene la Edad del OJO y de la MENTE. Entonces es la misma Tercera Etapa, con dos partes, porque la Segunda Venida del Señor tiene dos partes, tiene la parte de Elías y tiene la parte de Moisés. Tiene la parte del OJO y tiene la parte de la MENTE. Entonces encontramos que tenemos que nosotros situarnos en la manera correcta y en la posición correcta ahí dentro de la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, y ver con la Mente de Cristo lo que Elías ya vio. Porque no vamos a tratar de ver otra cosa. La

como Juez, El se entronizaría, ¿ve? y entonces estaría como Juez, por eso dice Apocalipsis 11 y otros lugares más, que será con vara de hierro.

Ahora, en esta mañana hemos visto la enseñanza sobre el rugido del león, hemos visto entonces que el rugido del León, ¿es qué? cuando ruge, emite los TRUENOS; y vemos que el león es símbolo del Este, de la puerta del Este, por lo tanto, entonces vemos cómo el Señor se manifestaría después que Elías se fue para darnos a conocer lo que los TRUENOS hablaron; y así nosotros poder conocer el misterio del Séptimo Sello. El está como León y ruge como león, y entonces los Truenos son oídos, que es la Palabra de Dios, y entonces podemos conocer el misterio del Séptimo Sello.

Ahora recuerde, miren esto que no quiero que se les escape: En la primera edad de la iglesia encontramos que el Señor allí estuvo manifiesto... ¿Cómo estuvo manifiesto a través del apóstol Pablo, ese mensajero? Encontramos que El estuvo manifiesto a través del apóstol Pablo de la siguiente manera. Sellos 480, último párrafo dice:

*“Ahora, Dios hizo lo mismo cuando mandó Su Espíritu en forma de León, lo cual era Su Palabra, para combatir al anticristo.”* (Entonces vemos que en la primera edad el Señor mandó Su Espíritu en forma de León, en forma del León de la tribu de Judá, y entonces allí en aquella edad estaba el Señor manifiesto como el León de la tribu de Judá, en la enseñanza del León de la tribu de Judá, que venía a través del apóstol Pablo, un profeta. ¿Ve usted?

Entonces fíjese, hay dos símbolos muy importantes en los cuales Dios se manifiesta: uno es el león, y otro es el águila. Entonces vemos que allá el león tenía que ver con la enseñanza, el Señor vino en aquella edad, la Palabra vino en aquella edad, en la enseñanza del León de la Tribu de Judá, a través del Apóstol Pablo, el primer mensajero de las Edades; luego encontramos que el último símbolo es el águila; luego que viene el águila, entonces al concluir eso, el Señor regresa de nuevo, luego de haber estado en Elías, cuando regresa de nuevo, viene como León, ¿no es eso? Viene como el León de la Tribu de Judá, y entonces Águila guía a León; entonces eso es un ministerio doble. Pablo estaba como León allá, pero era un águila también, porque águila representa a los profetas.

Entonces el ministerio final de Elías y Moisés estará bajo el símbolo de león y águila, un doble ministerio, ¿ve? Como León vendrá toda la enseñanza, toda la revelación de la Palabra, vendrá a través del símbolo del León, y tendremos la enseñanza del León de la Tribu de

*Cuando Moisés fue sobre el Monte Sinaí, ¿qué sucedió? Truenos, relámpagos, y aun si una vaca, un becerro, una oveja, o cualquiera que tocaba la montaña, debía morir, cualquiera que tocara la montaña debía morir, la Biblia dijo tan grande fue el temblor que aun Moisés estaba temeroso, cuando Dios le dijo: \_Quita tus zapatos, aquí tú estás sobre tierra santa.\_ Josué, el gran guerrero, iba a hacer pasar a los hijos y dividir su herencia, podría solamente subir, podría solamente subir la mitad arriba de la montaña Aquí se paraba Moisés, aquí arriba con los colores de Dios.*

Dice que acá sería como fue allá; lo que él vio allá, era lo que sería acá; lo que Juan vio acá, fue igual a lo que Moisés vio allá. Entonces allá muestra lo que sería acá. Entonces allá mostrando lo que sería acá, dice:

*“Aquí se paraba Moisés, aquí arriba (en la cima de la montaña) con los colores de Dios, destellos y relámpagos y esmeralda alrededor de él (¿de quién? De Moisés) Vigilando aquellos mandamientos que fueron escritos. (¿Qué son los mandamientos hoy? Los Sellos.) Parándose en la Presencia de Dios, esa Voz hablando, Moisés, ¿dónde estás tú? Quitá tus zapatos, tú estás sobre tierra santa, asiento de juicio, estaba ahora, nada podría pararse allí, sino el redimido, (Ahí arriba es solamente para el redimido,) el pecador no podría acercarse en ninguna manera, terminado, el asiento de juicio. Correcto.*

*Ahora, Moisés hizo cosas sobre la tierra, hizo el Tabernáculo, como las cosas que él vio en el cielo. Hallamos que Pablo hizo las mismas cosas (Hebreos 9:23) que Moisés hizo; las cosas justamente como él hizo. Y Pablo en su visión cuando él subió al cielo, cuando él enseñó ese gran Libro de Hebreos, él debió haber visto en su visión la misma cosa que vio Moisés, porque él lo dijo. El enseñó ese Libro maravilloso de Hebreos, cómo ese cristiano fue el antitipo del Antiguo Testamento, él era un gran maestro, Pablo. Ahora, ahora eso era su trono entonces. (Y aquí un poquito más abajo sigue diciendo): \_Ahora Dios, cuando él está entronizado, El es entonces Juez, eso es correcto, ¿cuándo juzgan los jueces? Cuando El viene a Su asiento de juicio, un trono.*

Ahora, ya vieron entonces con todo esto ustedes han visto la hora en que estamos viviendo, vemos entonces que en la hora en que vivimos no hay trono de misericordia. Eso estuvo y era para las edades de la Iglesia, y vemos entonces que es trono de juicio, que el Señor

Mente de Cristo operando a través de Moisés; y luego la Palabra encarnándose en nosotros para la Mente de Cristo operar en cada uno de nosotros, no puede operar mirando otra cosa que no sea lo que ya vio Elías. Entonces tenemos que saber esas cosas.

Ahora, vamos a ver en esta mañana qué fue lo que Juan oyó y qué fue lo que Daniel oyó. Ambos quisieron escribir, porque ambos vieron y oyeron la cosa más grande que profeta alguno podía ver y oír. Fueron los dos profetas que oyeron y vieron las cosas más grandes. Oyeron la cosa por la cual hubo silencio en el cielo por casi media hora. Dice por casi media hora. Encontramos entonces que el Rugido del León fue, es y será la cosa más grande que cualquier ser humano puede escuchar en esta Tierra, sea profeta o sea del ministerio que sea; o aunque no tenga ningún ministerio, oír lo que Daniel oyó, y lo que Juan oyó, es un privilegio muy grande, y nos está prometido que ese privilegio lo va a tener un grupo en este tiempo final, el cual va a oír lo que...

Entienda esto, Juan y Daniel para oír lo que ellos oyeron y ver lo que ellos vieron, tuvieron que pasar de tiempo y venir al tiempo actual. Nos dice Elías, nos dice Elías que un hombre en la Biblia puede representar toda una iglesia, entonces eso nos da un conocimiento claro de lo que representa entonces el RAPTO que Juan tuvo, porque a Juan le fue dicho: “Sube acá.” Encontramos entonces que Juan representa a la Iglesia. Juan representa a la Iglesia, entienda bien eso. Déjeme ver si por aquí se lo puedo conseguir; página 27 del Mensaje titulado “REVELACION CAPITULO CUATRO, PARTE I”, página 27, página 29 y página 32 nos habla de esto. Vamos a leer la página 27, a ver qué nos dice. Dice: “¿Qué a ti si él queda hasta que Yo venga? Y siendo que ellos dijeron eso, El sólo escogió a Juan y lo raptó y le mostró la cosa aun antes que muriera, así que él vivió la cosa entera. ¡Le mostró lo que sería!” Ahora, voy a parar por aquí, y continuar más abajo en la otra página. Dice: “¿Qué a ti si de otra manera, si él queda hasta que Yo venga? Entonces le levantó y simplemente ensayó la cosa a él y le mostró lo que iba a acontecer. ¡Oh, yo justamente amo eso! ¡Oh, vaya! Noten ahora, veamos lo que era esto: e inmediatamente yo fui en el espíritu: y, he aquí, un trono que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba uno sentado.’ Hubo una VOZ que llamó. ¡Oh, esa VOZ! Oh, no puedo alejarme de eso, esa VOZ de Este, esa VOZ de Ese, detrás de él. Entonces él miró allá abajo, y El le mostró todas las edades de la iglesia, porque él estaba en pie en las edades de la iglesia, los siete candeleros de oro. Luego él oyó esa VOZ después que las

*edades de la iglesia habían cesado.*” Después que las edades de la iglesia habían terminado él oyó esa VOZ, ¿dónde? arriba. “*Esa VOZ dejó la tierra, subió. Cuando El entró en Gloria, él le oyó decir: `¡Sube acá!` Te voy a demostrar lo que ha de suceder después de esto.*”

Entonces ya ustedes pueden ver que esa VOZ fue dicha después que las edades de la Iglesia terminaron. Ahora, vean ustedes que Dios pasó a Juan ¿por dónde? Lo pasó primero por las edades de la Iglesia, por eso vea a Apocalipsis 1 hasta Apocalipsis 3, luego en Apocalipsis 4 ya han terminado las edades de la Iglesia; y entonces la misma VOZ que escuchó en las edades de la Iglesia, ¿y cómo la escuchó él? A través del mensajero de cada edad. Ahí estaba la Voz de Dios para cada tiempo en cada edad de la Iglesia. Entonces luego esa misma Voz que estaba en cada uno de los mensajeros de las iglesias, luego que terminaron las edades, esa VOZ dejó la Tierra, como nos dice aquí, dejó, había dejado la Tierra, y al dejar la Tierra, ¿para dónde cogió? Para arriba. Entonces Juan escuchó esta misma VOZ que ya la conocía, la escuchó, y cuando la escuchó, dice, que la escuchó arriba, y cuando miró para arriba, vio una puerta abierta. La misma VOZ, la VOZ no cambió, la VOZ no cambió, sino que lo que cambió fue el sitio donde estaba la VOZ, más bien la VOZ se movió de las edades de la Iglesia para arriba, al cielo, a donde había una puerta abierta. Ahora, vea usted que en las edades de la Iglesia, el Señor estaba de pie, parado.

Arriba, cuando Juan lo ve, ¿cómo está? Sentado en el Trono. En las edades Lo vio caminando en medio de los candeleros. Ahora déjeme ver la página que le sigue a esto, la página 32, aquí nos dice: “*Ahora noten. El terminó Su obra en la tierra y tomó a Su Iglesia, y ahora El envía el juicio. El mundo Lo rechazó y El envió Su juicio. El y Su Iglesia se han ido a la Gloria. Juan, allí en la Isla de Patmos, un revelador a la iglesia, como en el tipo de la Iglesia la cual es levantada en Gloria: `¡SUBE ACA!` Mostrando... Usted dice: `¿Representó él a la Iglesia?` A todo el que oye esta Palabra, Juan lo representó.*” ¿Qué le parece esto? Lo que pasa es que como no era el tiempo todavía de subir allá para todos nosotros, tiene que tomar uno de aquel tiempo y lo sube arriba mostrando que este es el tipo de todos los que van a subir arriba, que van a salir de las edades de la Iglesia. Entonces Juan saliendo de la Tierra; son los escogidos que vivirán en la última edad de la Iglesia, que es Laodicea, saliendo de la Edad de Laodicea y subiendo arriba donde hay una puerta abierta, y escuchando esa VOZ desde arriba, desde ese lugar donde está la puerta abierta, escuchando esa VOZ que los llama a subir arriba, porque ya el Señor no podrá

Ahora vimos la Segunda venida del Señor, vimos la aparición de los ángeles, vimos el cumplimiento de Mateo 24, donde la señal del Hijo del Hombre fue vista en los cielos, y eso también cumplió Apocalipsis 10, en donde vimos descender del Cielo a un Angel fuerte envuelto en una nube.

Ahora, ¿quiere ver a ese ángel fuerte envuelto en una nube? Déjeme ver por aquí, les voy a leer solamente la página 44, recuerde que si está envuelto en una nube, y el arco iris está alrededor de su cabeza; y es el arco iris completo, el arco iris completo, por lo tanto, cuando descende, no viene con la mitad, viene con todo, y viene con el pacto completo, entonces al venir así, viene para encontrarse con sus escogidos, y ese es Cristo, la Palabra.

Ahora, vamos a verlo por aquí, es la misma cosa como fue allá en el monte Sinaí. Dice:

“*Tal vez no teníamos todo ese verso, mire ahora, cuando Juan lo vio, ese color esmeralda alrededor de él, tenemos todos los colores, los arco iris y demás, y todo de lo que se trataba esto, ahora en el verso 4, la primera cosa que él habla aquí en el verso 4: ‘Y alrededor del trono.’ Vigile tan hermoso cuadro aquí; no les pase por alto, el Trono. (No les pase por alto ese cuadro.) Usted sabe, regresemos a Moisés, Moisés, no tenemos tiempo para excavarlo. (Allá no hubo tiempo, yo creo que realmente el tiempo lo tenemos nosotros. Bueno, no tenemos tiempo para excavarlo, pero con todo y eso, con no haber tenido tiempo para excavarlo, pero vamos a ver hasta dónde excavó). No tenemos tiempo para excavarlo, así que usted solamente tome lo que estoy diciendo. Moisés, cuando a él le fue dado una visión arriba en el monte Sinaí, yo quiero que ustedes noten que éste no era más un Trono de Gracia. (Ahora vea que cuando lo que Moisés vio allá, ya no era Trono de Gracia, allí no había sangre, no había nada.) El tuvo una visión, subió arriba y tuvo una visión del tiempo final cuando las edades terminaran que ya no habría Trono de Gracia. (Dice:)*

“*Allí la Sangre se ha ido, y el sacrificio se fue de regreso de nuevo, y ellos han sido aceptados si la sangre estaba fuera del asiento de misericordia, del propiciatorio, y era ahora un ASIEN TO DE JUICIO, porque truenos y relámpagos procedían de ello, ¿es eso correcto? Recuerde, fue como el monte Sinaí.*

¿Qué fue como el Monte Sinaí? Lo que Juan vio cuando subió arriba. Lo que Juan vio cuando oyó la VOZ que le dijo: Sube acá. Y cuando él subió y vio un trono allí y a UNO sentado sobre el trono, dice, recuerde, fue como el Monte Sinaí.

*Amigos, estamos aquí a la puerta de algo, lo que es, sólo Dios lo sabe, nadie, pero nadie sabe cuándo sucederá, eso si es un secreto, pero Jesús nos dijo que cuando vieres estas cosas comenzara suceder... Esto es todas estas cosas que hemos visto esta noche, la comparación del Sexto Sello con lo que El dijo en Mateo 24.*

*Ahora, recuerden lo que dijo cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas. (¿Qué es lo que está cercano, a las puertas?) Y noten también el verso 31 que dice: “Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntará a Sus escogidos de los cuatro vientos desde un cabo del Cielo hasta el otro.”*

¿Qué es lo que estaba a las puertas? Los mensajeros para recoger a los escogidos. ¿Qué es lo que él vio aparecer? Está hablando del Sexto Sello. Y en el Sexto Sello, ¿qué fue lo que él vio aparecer? ¿Qué es el Sexto Sello? Moisés y Elías. ¿Qué fue lo que él vio aparecer en el Sexto Sello? Los mensajeros de San Mateo 24:31. si le vio aparecer, vio que era un profeta con un doble ministerio, con la luz con él.

Bueno, la luz está en otra dimensión, para poderla ver tendríamos que pasar a otra dimensión, ¿ve? A menos que El se deje ver; pero realmente lo que nosotros necesitamos no es ver a la luz, es oír los truenos; porque los truenos es lo que da la fe para el RAPTO.

Así como Juan los oyó, así como Elías los oyó, también nosotros necesitamos oírlo, y nos fue prometido que nosotros lo escucharíamos, ¿cuándo? Nosotros lo escucharíamos en el tiempo cuando él regrese; escucharíamos los truenos dándonos a conocer el misterio del Séptimo Sello.

Ahora vemos la hora en que estamos viviendo, vemos que Apocalipsis 10, Apocalipsis 11 y Apocalipsis 19 están conectados, ¿ve? Es la venida del Señor.

Entonces vemos el misterio de la Segunda Venida del Señor, y eso sería conocido, entendido por el pueblo del Señor cuando los hijos del Señor subieran arriba donde Juan subió, adonde subió Daniel, y adonde subió Elías. Entonces habría un tiempo en que los escogidos del Señor subirían; cuando ellos escucharan el llamado de subir arriba; entonces teníamos que ser resucitados espiritualmente de las denominaciones, del sepulcro denominacional, resucitados de dogmas, credos y tradiciones, y luego el próximo paso era subir arriba.

¿Por qué? Porque hay tres pasos muy importantes: Aclamación, Voz de Arcángel y Trompeta de Dios. La Trompeta de Dios es que los Truenos son conocidos por los escogidos del Señor.

hablar más desde abajo en la Tierra, no podrá hablar más desde abajo en las edades terrenales; por lo tanto, entonces hay una EDAD CELESTIAL, hay un lugar arriba con una puerta abierta en donde El está sentado en el Trono, para hablar, y le dice a Juan: “Ven acá, sube acá arriba que yo te mostraré las cosas que han de ser después de estas.” Cuando Juan subió allá arriba fue que pudo ver y oír las cosas que habrían de ser después de las edades de la Iglesia. “Te mostraré las cosas que han de ser después de estas.” Después de las edades de la Iglesia. Y después de las edades de la Iglesia, después que él subió allá arriba, fue que él escuchó, y vio al Angel fuerte descendiendo del cielo; oyó cómo rugió y oyó los siete truenos. Y quiso escribir eso para las edades de abajo. Eso no puede ser para las edades de abajo: NO LO ESCRIBAS. ¿Ve? Así es que Juan, eso no es cosa para los que están allá abajo, sino que eso es cosa para los que suben acá arriba. Esto no puede ir allá abajo. Juan, tú no lo puedes llevar para allá abajo, sino que esto es para aquellos que suben acá ARRIBA.

Por lo tanto, Juan, Daniel y los que vieron, eso no lo puedes llevar para allá abajo. Entonces el Mensaje que es oído ahí arriba, porque ya Dios no hablará abajo, sino arriba en la EDAD DE ARRIBA, en la EDAD ETERNA, eso es para los que suben allá arriba. “Sube acá y yo te mostraré las cosas que han de ser después de estas, después de las edades.” Y entre las cosas que le fue mostrado, él oyó los Truenos, supo que los Truenos hablaron, por lo tanto, vemos que el conocer lo que los Truenos hablaron, sería para después de las edades de la Iglesia, y sería dado a conocer en una EDAD ETERNA. Sería dado a conocer ARRIBA, no abajo en las edades de la Iglesia. Ahora usted encuentra que lo que los Truenos hablaron fue el misterio que estaba oculto, el cual los Truenos revelan. Mire cuál es el misterio. Sellos, página 466 y 467, dice: “Tan cierto como yo estoy parado aquí en la plataforma esta noche, tuve la revelación que lo reveló, y es en una manera triple. Y ahora con la ayuda de Dios quiero hablarles de una parte de eso (De una parte, ¿y las otras?) ...Quiero hablarles de una parte de eso. Entonces Uds. . . Primeramente veamos esto. Aquí está la revelación para dar comienzo porque quiero decirles lo que es. Lo que sucedió es: aquellos Siete Truenos que él escuchó y que le fue prohibido escribir, ese es el misterio detrás de esos Siete Truenos consecutivos que salieron.” ¿Cuál es el misterio que los siete Truenos hablaron? El misterio del Séptimo Sello. ¿Qué es el Séptimo Sello? La Segunda Venida del Señor, conforme al orden de Su Segunda Venida.

“Ahora, ¿por qué? - prosigamos a probarlo: éste es el secreto que ninguno conoce. A Juan le fue prohibido escribirlo y aun de conocer un símbolo. ¿Por qué? Aquí está: no había ninguna actividad en el cielo, porque de otra manera podría revelar el secreto. ¿Ahora lo ven? Si es tan tremendo, pues tiene que ser incluido, porque tiene que suceder, pero cuando sonaron los SIETE TRUENOS... Ahora noten bien: Cuando vinieron los siete ángeles para tocar sus trompetas, entonces hubo un trueno; cuando Israel fue juntado, hubo una trompeta; cuando el tiempo no será más, entonces será la última trompeta, un trueno. Pero aquí tenemos siete truenos, uno tras otro; uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete \_ un número perfecto. Siete truenos, uno tras otro, sonaron así rápidamente: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, pero sin que se entendiera. Luego, los Cielos no lo pudieron escribir, porque no lo conocen. Ninguna otra cosa tampoco lo conoce, porque no hay en qué basarse; es un tiempo de reposo. Fue tan tremendo que hasta a los Angeles no les fue dado a conocer. Ahora, ¿por qué? (¿Cuál fue el motivo por el cual no le fue dado a conocer a los ángeles? ¿Por qué?) Si Satanás lograra conocer esto, quizás haría gran daño (ahí está la causa). Y esa es una cosa que él no sabe. El puede interpretar lo que quiera y personificar cualquier don...” Puede personificar cualquier don, y el Mensaje, o lo que le correspondió a la última edad, a la Edad de Laodicea ¿qué fue? La restauración ¿de qué? De los dones. Satán puede personificar cualquier don, cualquier don. “(Ojalá estén aprendiendo).” Así es, ¿qué es lo que hay allá en Laodicea? Mucha personificación. “Pero él no puede conocer esto, porque ni está escrito en la Palabra. Es un secreto por completo. Los Angeles y todos se callaron. Si ellos hubieran hecho algún movimiento, quizás eso hubiera servido para revelar algo, por eso se callaron y no se movieron.

Siete es el número perfecto de Dios y hubo estos siete truenos consecutivos uno tras otro. Estos siete truenos sonaron así rápidamente, como si estuvieran deletreando algo. Ahora noten pues que en ese tiempo, Juan comenzó a escribir y le fue dicho: "No lo escribas." Jesús nunca habló de esto; Juan no lo podía escribir; los ángeles no sabían nada de esto. Entonces, ¿qué es? Es aquello de lo cual dijo Jesús que ni los ángeles en el Cielo lo conocían. Ni Jesús mismo lo conocía, porque El dijo que solamente Dios lo conocía. Pero nos dijo que cuando comenzáramos a ver estas señales aparecer... ¿Ahora están entendiendo mejor? Podemos ver las señales.”

él aparezca sobre la tierra... *Será completamente Emmanuel, la Palabra encarnada en un hombre.*”

No que el hombre sea El, pero que El viene a través del hombre, a través de carne. Si la primera vez vino a través de carne, la segunda vez también viene a través de carne.

Entonces, ¿quiere verlo nuevamente? ¿Quiere ver a ese Angel? ¿Quiere ver el mismo que subió a Elías, el mismo que sube a los que fueron representados allá con Elías. ¿Quiere ver el que sube arriba a la cima del monte a los 144,000? Porque en Apocalipsis 14 aparecen los 144,000 en la cima del monte de Sión. ¿Quién los subirá allá? El mismo que sube a los escogidos de este tiempo a la parte de arriba del monte, que es la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR; el mismo que subió a Juan allá arriba, la misma voz, es la que les reveló a ellos y le reveló a Elías, y le revela a los escogidos todas esas cosas.

Ahora, ¿lo quiere ver nuevamente? Dijo Elías que la Luz lo había dejado a él, a Elías, y se había ido, y estaba allá hablándole a otro, la luz estaba con otro. ¿Lo quiere ver con la Luz encima? Vamos a verlo en la página 376 de Los Sellos: “Algo sucedió hoy” ... y eso es hablando en el Sexto Sello cuando le estaba siendo dada a conocer la revelación del Sexto Sello.

“Algo aconteció o sucedió hoy, yo vi algo y casi no podía respirar, El ... (Ahora vea, él vio algo aparecer, y casi no podía respirar. ¿qué fue lo que él vio aparecer? Vio aparecer a alguien)... yo vi algo aparecer y no podía respirar, El estaba allí parado con esa Luz. “Yo sé que esto es la Verdad. Pensé: Dios yo no puedo decir eso, no puedo. Salí de la casa, caminé por un rato, pensé: ¿qué puedo hacer? Tendré que salir a pescar o hacer algo para distraerme, Señor, no se los puedo decir. Nos hemos gozado ¿verdad? Alabado sea Dios. Nosotros estamos en un tiempo muy tremendo, y mi corazón está rebosando de gozo y alegría, pero cuando pienso en este mundo y miles que se están perdiendo, y veo las sombras negras, entonces el corazón me duele tanto. ¿Qué podemos hacer? Podemos sentir el Espíritu Santo gimiendo dentro de nuestro corazón, así como debió haber sido con nuestro Señor Jesucristo cuando desde el Monte de los Olivos miró sobre la ciudad de Jerusalén, viendo su propia gente, y dijo: “Jerusalén, Jerusalén, cuántas veces quise juntar tus hijos como la gallina junta a sus pollos debajo de las alas y no quisiste.”

Y ahora sentimos al Espíritu Santo decir: ¿Cuántas veces os quise juntar, pero no quisisteis.”

*iglesia es terminada. Bueno: “Y su rostro era como el sol y sus pies como columnas de fuego.” ¿Se recuerdan del ángel en Apocalipsis uno? La misma cosa. Angel es un mensajero; y él es un mensajero a Israel. La Iglesia ha sido raptada. Ahora, o preparándose para ser raptada. El viene por Su Iglesia.*

Bueno, yo creo que si usted estuvo pendiente, si usted estuvo pendiente ahí, usted vio a ese ángel fuerte que desciende del Cielo, quien es ese ángel fuerte. Ese ángel fuerte ¿es qué? Dice aquí, vamos a ver, dice:

*“Y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego,” ¿Se recuerdan del ángel en Revelación uno? la misma cosa. Angel es mensajero; y él es un mensajero a Israel. ¿Y quién es el mensajero a Israel? ¿Quién es el mensajero; el ángel del cual los 144,000 se agarran? Y le dicen: “No te dejaré ir, pero no te puedes ir hasta que no me bendigas.” ¿Ve usted?*

Entonces veamos que es la segunda venida del Señor, y en la segunda venida del Señor, ya usted sabe el orden de la segunda venida del Señor, ya usted sabe entonces cómo le va a aparecer el Señor a los 144,000, ya usted sabe eso, cómo es que le va a aparecer a los 144,000.

Entonces vemos que ese ángel fuerte es el mensajero a los 144,000 de los cuales se agarrarán los 144,000, y no lo dejarán ir; es el mismo ángel que aparece en la constelación de ángeles, el cual sube a Elías, es lo mismo ahí; por eso encuentra que su rostro era resplandeciente como el sol, porque esa es la forma en que el Señor viene en Su segunda venida, conforme a Malaquías 4: *“Y a los que temen Mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia.”* Y eso es Cristo viniendo en Su segunda venida con Elías primero, y con Moisés después.

Ahora, ese es el orden, esa es la forma; y usted ni yo podemos añadirle ni quitarle a la Palabra del Señor.

¿Quién dijo que Apocalipsis 10 era el mensajero de los 144,000? Lo dijo Elías. ¿Cómo lo supo? Porque El subió allá arriba, él subió allá arriba, y él supo todo eso, porque ese ángel le dijo esas cosas. El séptimo ángel le dio a conocer el misterio del Séptimo Sello, y él lo vio.

Déjeme ver si puedo conseguir algo por aquí, ahora, usted no confunda los velos de carne con el Señor. ¿Ve? Recuerde también que cuando el Señor desciende, como le leímos en Sellos 256, dice:

*“Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la tierra,”* (Y ahí Apocalipsis 10 dice que viene, desciende, y pone un pie en la tierra y otro en el mar. Ahí lo tiene viniendo sobre la tierra). Y dice que cuando

Ahora, entonces si nadie dijo nada, ¿qué es? Es aquello que Jesús dijo que nadie conocía, ni en el Cielo, ni los ángeles conocían. ¿Y qué es lo que nadie conocía? La Segunda Venida del Señor. ¿Qué fue lo que los Truenos hablaron? ¿Qué fue lo que los Truenos revelaron? La Segunda Venida del Señor revelando, dando a conocer ¿qué? La Segunda Venida del Señor. Para poder oír y conocer lo que los Truenos hablaron, tiene que pasar con la persona lo mismo que pasó con Daniel y con Juan. Para Juan conocer y Daniel conocer, tuvo que ser transportado, y entonces pasar de las edades de la Iglesia a arriba, a un lugar donde había una puerta abierta y donde estaba uno sentado allí. Por lo tanto, encontramos que para eso, para poder entender esas cosas, hay que subir a un sitio, hay que salir de las edades de la Iglesia.

Cualquier persona dentro de las edades de la Iglesia nunca sabrá ni entenderá, porque saber, queremos decir, entender o ver lo que los Truenos hablaron, nunca lo verá, ¿por qué? Porque allá abajo la Voz de Dios no estaría ya más en las edades de la Iglesia, y la Voz de Dios estaría arriba, que para poder oírla hay que entrar por una puerta abierta. Esa es la misma puerta que dijo Elías, él dijo: *“De un momento a otro las puertas para entrar a la tierra prometida pueden abrirse de un momento a otro; y cuando se abran, entonces entraremos con el verdadero canto y el verdadero regocijo.”*

Por lo tanto, entonces hay un lugar para entrar donde se escucha lo que Daniel escuchó y lo que Juan escuchó. Y así como ellos lo escucharon e iban a escribir, les fue prohibido, nosotros hoy en día somos aquellas personas que tenemos el privilegio de poder subir a ese lugar en donde hay una puerta abierta, en donde está la misma Voz que estuvo en las edades a través de cada uno de los mensajeros, esa misma Voz está más arriba, Juan subió más arriba. ¿Ve? Y el llamado de Dios es a salir fuera de Laodicea, que fue la última edad, ¿y para dónde va a coger? Para más arriba, porque hay una Edad Eterna adonde los escogidos pueden entrar. Entonces vemos que esa es la Edad a la cual Juan entró, porque Juan pasó por las siete edades de la Iglesia, pero allí no supo nada de los Siete Truenos; pero cuando subió arriba, a la Edad Eterna, entonces allí él supo todo lo que nunca había sabido en las edades de la Iglesia; porque en las edades de la Iglesia ni la mitad había sido dicho, según hemos entendido a través de Elías, ni la mitad.

Por lo tanto, en las edades de la Iglesia, en algunas de las edades, se habló y se dijo que el Señor tenía un Nombre Nuevo, se dijo que El nos daría Su Nombre Nuevo y tendríamos el Nombre Nuevo de El también, y que la Ciudad tenía el mismo Nombre de El, ¿ve? pero

solamente, fíjese, se dijo eso, y no se dijo ni la mitad del Nombre Nuevo, no se dijo ni la mitad del Nombre que recibiríamos, no se dijo ni la mitad del Nombre que tendría la nueva Jerusalén. Y recuerde que la nueva Jerusalén es la Esposa, y la Esposa lleva el Nombre del Esposo. Entonces vea que la Esposa, esa nueva Jerusalén, esa Ciudad lleva el Nombre del Esposo, el mismo Nombre; pero en las edades ni la mitad se dijo, o sea, que usted leyendo todo eso en las edades de la Iglesia, se queda solamente conociendo que el Señor tiene un Nombre Nuevo, se queda solamente conociendo que recibirá un Nombre Nuevo usted también, se queda solamente sabiendo que la nueva Ciudad, la nueva Jerusalén, que es la Iglesia Verdadera del Señor, que es la Esposa, también tiene y le es colocado el mismo Nombre, el Nombre del Señor. Entonces se queda sabiendo eso, pero nunca llega a saber cuál es el Nombre. ¿Por qué? Porque eso no cae en la mitad que correspondía a las edades. Y no solamente la mitad, pues dice ni la mitad fue dicha, ni la mitad; así es que usted conociendo todo el Mensaje de las edades de la Iglesia, conociendo todas esas cosas, no conocen ni la mitad.

Ahora fíjese, cuando usted lee que los Sellos, o lo que los Truenos son las revelaciones contenidas en los Siete Sellos, que cubre las siete edades de la Iglesia, cuando usted puede ver eso, todavía usted no ve ni la mitad, ni la mitad. Sabemos que cada uno de los mensajeros tenía un Mensaje, y cada uno de esos Mensajes era dado por Dios, y cada uno de esos Mensajes era el reflejo del MENSAJE que habría en la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, y ellos no pudieron decir ni la mitad. Por lo tanto, fíjese que en todas las edades no se dijo ni la mitad, y sabemos que habían siete mensajeros, y si todos ellos juntos a lo más que podían llegar era a la mitad, durante el tiempo de las edades de la Iglesia, o sea, durante el Mensaje para cada edad, en el Mensaje para cada edad, ni la mitad fue dicha, incluyendo todas las edades, incluyéndolas todas, porque el Mensaje para la séptima edad fue la restauración de los dones. Ahí no hay ni una séptima parte del Mensaje.

Bueno, ahora ya vimos aquí que los Truenos dan a conocer. Lo que los Truenos dan a conocer es la Segunda Venida del Señor. ¿Y cuándo lo dan a conocer? En la Venida del Señor. El Señor viniendo es que ruga como un león, y entonces siete truenos emiten sus voces. Esos Siete Truenos, pues sabemos que es la Voz de Dios en Su Segunda Venida. Entiéndalo bien.

Sigue diciendo por aquí, Sellos 467, dice:

cuando el Hijo del Hombre venga, con Elías y con Moisés es que viene, entonces ahí se van a juntar las águilas, ¿ve usted?

Ahora, ya les leí estas cositas aquí, vimos que un ángel descende del Cielo allá cuando Jacob, y Jacob lo agarra y le dice: “Ahora es que yo estoy en problemas, ahora es que por ahí Esaú viene a mi encuentro, por ahí es que viene Roma a mi encuentro, ahora es que la cosa va a estar mala para mí, ¿Ve porqué? Porque Roma rompe el pacto con los judíos, y entonces ellos saben el problema que van a tener. Le cogieron los chavos -(el dinero -ED.) todas esas cosas, y ahora pues, ya usted sabe, Roma no tiene necesidad del dinero de los hebreos, entonces es roto el pacto, y entonces ellos realmente tienen una necesidad muy especial, y ellos están esperando al Mesías; y cuando ellos ven a ese ángel que descende del Cielo; y ya vimos que ese ángel que descende del Cielo, para ellos ¿quién? Dice: Y cuando ellos vean la posibilidad de agarrarse en la cosa genuina, ¿ve? como se agarró Jacob de aquel ángel que era la cosa genuina, ¿ve? como se agarró Jacob de aquel ángel que era la cosa genuina, y cuando ellos ven la posibilidad de agarrarse de ese ángel que descende del Cielo, allí estará: Moisés y Elías. O sea, que Moisés y Elías será del ángel que ellos se van agarrar; y la bendición les vendrá a través de la Palabra se bendición que va a venir a través de Moisés y Elías así como vino la Palabra de bendición que va a venir a través de aquel ángel del cual Jacob se agarró.

Ahora, fíjese que es un ángel que descende ¿de dónde? Del Cielo. Ahora, yo creo que ya están preparados, ya con esto terminado, yo creo que ya están preparados para lo que vamos a leer. Nosotros creemos lo que dijo Elías. Y cuando venga Moisés él hablará conforme a como habló Elías; por lo tanto no vamos a tener ningún problema con los verdaderos creyentes, porque los verdaderos creyentes creen lo que dijo Elías. Y lo que dijo Elías fue lo que le dijo aquel ángel a él, con el que se encontró en la constelación.

Así es que vamos a ver, vamos a ver entonces la página 85 del Libro de Citas, párrafo 722, vamos a ver aquí al ángel del cual se van a agarrar los 144,000. Véalo bien, vea lo que le estoy diciendo al principio para que capte lo que va a ver ahí. Dice:

*“Este Libro de los Siete Sellos es revelado al tiempo de los Siete Truenos de Apocalipsis 10, y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celestial sobre su cabeza... Si usted se fija, es Cristo, porque en el Antiguo Testamento fue llamado el ángel del Pacto, y El viene directamente a los judíos. Ahora, porque la*



*estarán Moisés y Elías. (¿Para qué? Para los 144,000 agarrarse ¿de quién? de la cosa verdadera que es, ¿qué? Moisés y Elías. Amén) Ellos también lucharán con Dios hasta que los 144,000 de las doce tribus de Israel sean llamados y sacados fuera. Eso sucede justamente antes de comenzar la tribulación. (¿Por qué? Porque el ángel se tiene que ir antes de comenzar la tribulación.*

Ellos lo dicen: "No te voy a dejar ir, tú te tienes que ir antes, pero no te voy a dejar ir hasta que no haya un cambio a mi situación." Entonces tienen que ser cambiados de la Ley a la Gracia, y hay un cambio de Nombre para ellos, y ellos también tendrán el Nombre Eterno del Señor, ¿Ve? Ellos lo llevarán.

*Eso sucede justamente antes de comenzar la tribulación. ¡Cuán hermoso! Estos dos profetas predicarán con Juan el Bautista y le dirán: "El Reino de los Cielos está a la mano. Israel, arrepíentete ¿arrepíentete de que? Arrepíentete de tus pecados y de tu incredulidad, y regresen a Dios."*

Entonces un Angel del Cielo descendió y Jacob se agarró de él. Y acá descende un ángel del Cielo, y los 144, 000 se agarran de él. Y ese ángel del Cielo será ¿quién? Moisés y Elías. Un profeta con un doble ministerio. Ahora, página 351 de Los Sellos dice:

*"En este Sexto Sello es cuando Israel recibe el Mensaje del reino por medio de los Profetas de Apocalipsis 11. Recuerden Israel es una nación, un pueblo; ellos son los siervos de Dios; y cuando Israel dé el paso de entrar al reino, eso tendrá carácter nacional.*

*En Israel, durante la EDAD DEL REINO, será cuando el Hijo de David se sentará sobre el trono. Por eso fue aquella mujer en Mateo 15:22 clamó: "Hijo de David," porque Dios le juró a David que El levantaría a Su Hijo que tomaría Su Trono y sería un Trono perpetuo que no tendría fin. Salomón fue el tipo cuando edificó el templo, pero Jesús le dijo aquí, que no quedará piedra sobre piedra. ¿Pero qué es lo que les está procurando decir aquí? Que El mismo iba a regresar.*

Bueno, usted quizás no entiende estos, estos términos así, fíjese cuando El le dice que no quedará piedra sobre piedra, que aquel templo que Salomón hizo iba a ser destruido. Elías dice aquí: "Jesús le dijo que no quería piedra sobre piedra, ¿pero qué es lo que está procurando decir aquí? Que El mismo iba a regresar." Eso es como cuando él estaba predicando el sermón profético aquel y está hablando de la venida de ... (Parte en blanco en la cinta -EDITOR)... y se juntarán las águilas." Usted dice: "Pero eso no tiene similitud con eso;" pero sí tiene, porque

*"Ahora, si Satanás pudiese agarrarse de esto... Por ejemplo: Si Ud. quiere que algo suceda (ahora tendrán que creerme solamente por mis palabras), pero si yo tengo planes para hacer cierta cosa, yo sé que no puedo decírselo a nadie. No es que esa persona lo andaría contando, pero la cosa es que Satanás lo oiría. Pero él no puede entrar en mi corazón, por cuanto Dios lo tiene sellado con el Espíritu Santo. Entonces la cosa es entre Dios y yo. El diablo no sabe nada hasta que Ud. lo habla, y en eso él lo oye. Yo he tratado, le he dicho a la gente que tengo planes para hacer esto o aquello, y de allí en adelante puedo ver al diablo poniéndome estorbo tras estorbo para él poder llegar antes. Pero si yo obtengo la revelación de Dios y no digo nada, entonces eso es muy distinto. ¡RECUERDEN: Satanás tratará de personificar!"*

Que tratará de personificar y de revelar en una forma pervertida lo que los Truenos hablaron. Tratará de hacer una personificación para impedir que cuando sea dado a conocer públicamente como es anunciado digan: "Bueno, ya eso lo hemos oído por otras personas, ya sobre eso han hablado mucho." ¿Y qué es eso? El diablo tratando de personificar.

Ahora, vea usted que el diablo en otras ocasiones personificó, pero aquí en esta ocasión, trata, trata, trata, pero él no sabe lo que es, y al no saber lo que es, él está tratando, él está trabajando a tientas. Bueno, si no me sale con esto, voy a probar con esto por aquí, con esto por aquí. Por eso es que hay tantos, y usted les junta a todos aquellos instrumentos del diablo que se han prestado para hacer una personificación, y usted los junta a todos, y cada uno tiene una personificación de algo diferente uno del otro. Uno ve esto de esta manera, y el otro de aquella. Es que el diablo no sabe lo que es, y como no sabe lo que es, está tratando de adivinar. Entonces se levanta uno por allá, otro por acá, y si los junta a todos, uno con el otro no está de acuerdo. Ven. ¿Por qué? Porque está tratando de personificar. El sabe que hay algo real, pero no lo entiende; y como no lo entiende, pues, algo tiene que hacer. No se va a quedar con las manos cruzadas, porque él sabe que va a tener mil años con las manos cruzadas, dice: "Pues antes que me lleguen los mil años, déjame hacer algo aquí."

Y como sabe que es lo más grande que alguien ha oído; y que alguien ha visto, lo cual tiene Dios para que Sus hijos lo vean y lo oigan. El diablo dice: "Pues siendo lo más grande, trataré de hacer la cosa más grande también." ¿Ve? Entonces se acercará tanto, pero no llegará, en algo estará fuera de sitio, ¿ve? Entonces cuando venga lo

real, lo genuino, lo cual se efectuará en la última parte, en la tercera parte de la TERCERA ETAPA; porque la TERCERA ETAPA tiene tres partes, ¿ve? El Séptimo Sello tiene tres partes también; entonces vemos que el Séptimo Sello tiene tres partes. Las dos primeras partes es como vino Juan el Bautista y como el nacimiento del Señor Jesucristo, las dos primeras partes del Séptimo Sello. La TERCERA ETAPA también tiene tres partes: las primeras dos partes se cumplieron allá con Elías, donde se cumplieron dos partes del Séptimo Sello. La última parte del Séptimo Sello fue la otra parte de la Segunda Venida del Señor, que viene con Moisés; y la última parte de la TERCERA ETAPA es la misma cosa, ¿ve?

Entonces encontramos que todo esto es sencillo, pero el diablo ha tratado de personificar tanto por todos los sitios; pero con todo y eso, porque el diablo haya tratado de personificar y haya hecho tantas cosas que se parezcan a lo genuino que Dios ha de hacer, eso no quiere decir que Dios se va... “Ya eso... ya han hecho tantas personificaciones que ya no voy a hacer nada.” Dios no se desilusiona. Dios tiene Sus planes y El los lleva a cabo aunque el diablo haga las imitaciones que haga.

Bueno, sería que ahora los... por ejemplo: vamos a poner un ejemplo con los Estados Unidos. “Bueno, han hecho tantas falsificaciones, han falsificado tanto los billetes de 10 y de 20 que vamos a quitar los billetes -(dólares -ED.) de 10 y de 20.” No lo hacen. Más bien lo mejor que podrían hacer es quitarlos todos, y eso, cuando Roma les diga que los quite, los van a quitar.

Bueno, ahora vemos, vemos que Dios no se detiene, y siendo tan importante lo que Dios tiene programado para llevar a cabo, y siendo para tanto beneficio para el pueblo del Señor, ¿cree usted que el diablo va a arruinar los planes de Dios? No. Dios va a destruir al diablo, y los que siguen al diablo en sus personificaciones, serán destruidos también. ¿Ve? Todos los pervertidores de la Palabra, serán destruidos también, por prestarse para interrumpir el plan de Dios; pero el plan de Dios sigue hacia adelante, levántese quien se levante para tratar de interrumpirlo.

Ahora vemos que ese misterio de los Siete Truenos es aquello... (Parte en blanco de la cinta -Editor)... El Mensaje que tenía los TRUENOS era aquel Mensaje de la Segunda Venida del Señor, o sea, el Mensaje del misterio del Séptimo Sello. Entonces eso fue lo que Dios tuvo siempre oculto. Daniel no pudo escribir eso, Juan tampoco, los ángeles no sabían. Jesús mismo como hombre, la parte humana, El

Ahora escuchen bien ahora, el Señor allá cuando vino en Su Primera Venida vino como Cordero; y la paloma, que es Dios, el Espíritu Santo en forma de paloma, estaba sobre El guiándole; era la paloma guiando al Cordero. En la Segunda Venida del Señor será... El Señor cambia de Cordero a León. El Señor en Su venida viene como León y no como Cordero. Así como cambia de Cordero en Su manifestación, en Su Venida, en Su manifestación en carne, cambia de Cordero a León, así como cambia de Cordero a León en su manifestación, en Su Venida; así también Dios, que es el Espíritu en Su manifestación cambia de paloma, del símbolo de paloma a símbolo de águila. Por eso entonces usted encuentra en el Mensaje titulado: “Sobre las Alas De Una Paloma Blanca,” usted encuentra que dice: “Paloma guiando a cordero.” Usted sabe el resto. Usted debe entender que acá es águila guiando a León. Porque es la forma para este tiempo.

Ahora ya estamos terminando, pero les tengo algo aquí que esperó que ya con lo que Dios nos ha dado por cuatro meses y pico, yo espero que esto no lo estremezca tanto, en el sentido de estremecerlo para confundirlo, sino que si lo estremece... Usted sabe que estremecimiento quiere decir avivamiento, y los Truenos producen ¿qué? un estremecimiento o un avivamiento, y los Truenos ¿quién emite los truenos? Es el Señor en Su Segunda Venida cuando ruge como León. Bueno, vanos a ir por aquí a llevarlo poco a poco para que entonces usted lo pueda ver sin mucho esfuerzo. Página 359 de los Sellos dice:

*”Ahora, Esaú no tenía necesidad del dinero de Jacob como tampoco lo necesita Roma, porque Roma tiene las riquezas del mundo en sus manos, pero hallamos que en aquella ocasión cuando todavía era Jacob, se encontró con Dios, y estaba pasando por ese tiempo de tribulación, entonces Jacob echó mano a algo que era real. Hubo un ángel que bajó del Cielo... (Agarren bien eso, porque lo van a necesitar ya mismo. Había un ángel que bajó del Cielo)... y allí se mantuvo. Este ángel le dijo: ”Tengo que irme, ya está amaneciendo.” Hermano, el día está por aparecer, está por llegar.*

Pero Jacob dijo: *”No te voy a dejar ir si no me bendices.”* (Ese ángel se tenía que ir, ¿verdad? Se tenía que ir para la otra dimensión.)

*Pero Jacob lo dijo: ”No te voy a dejar ir si no me bendices. No puedes partir, yo me voy a quedar contigo, yo quiero que venga un cambio a mi situación.” Esos son los 144,000, los ganadores de dinero que han sido tan deshonestos con las finanzas para cuando ellos vean por fin la cosa verdadera y la posibilidad de agarrarse de ello, allí*

los planes que Dios tiene para llevar a cabo en Su Segunda Venida. No viene para - El no viene para redimirnos, ya que El nos redimió cuando vino en la primera vez.

Bueno, entonces vamos a seguir adelante en este Mensaje titulado: EL RUGIDO DEL LEON, pues no va rugir como Cordero, sino que tiene que rugir como León. Ahora eso ocurre cuando el tiempo de redención ha terminado, y entonces de Cordero se convierte a León, por eso Juan estaba allá, el anciano le dijo: *“No llores más, he aquí el León de la Tribu de Judá, el cual ha vencido, el cual ha prevalecido y ha vencido y es digno para tomar el Libro, y abrir los Sellos.”* Entonces cuando Juan miró, ¿qué fue lo que vio? Juan miró para ver un león, y lo que vio fue un cordero, un corderito, un cordero ensangrentado.

Bueno, nos es dicho a través de Elías que el anciano estaba en lo correcto cuando dijo que era un León, aunque Juan miró y vio a un Cordero, pero era un León. ¿Que lo identifica como León? Sabemos que es identificado como León cuando viene como León, porque ruge como León. Como León es que El ruge, y los Truenos hablan. Bueno, eso es la Segunda Venida del Señor, El viene como León. El león es el símbolo de la tribu de Judá. La tribu de Judá es la tribu del Este, es la que guarda el Este, la puerta del Este tiene el símbolo del león. Entienda bien eso también. Entonces, ¿por dónde viene el Señor, por qué puerta ha de aparecer el Señor? ¿Por qué puerta? Por la puerta del Este, porque la puerta del Este es la Puerta que tiene el símbolo del León de la tribu de Judá. Es la puerta del Este, o sea del Oriente.

Ahora, él dice, página 50 y 51, párrafo 438 del Libro de Citas, dice:

*“Y él tornará de la sangre del becerro, la rociará con un dedo sobre el asiento de misericordia, sobre el asiento de misericordia. Miren, nosotros vamos a entrar dentro de esto después de un poco. Hacia el Este. ¿De dónde viene Jesús? Del Este en una nube de gloria. ¿De dónde sale el sol? Del Este ¿Dónde saldrá el hijo? Del Este ¿En dónde estaba el asiento de misericordia sentado? Hacia el Este ¿Por qué los tengo a todos sentados de este modo hacia el Este? ¿Por qué el altar hacia el Este? Nosotros veremos eso después de un poco.”*

Bueno, entonces ustedes pueden mirar y darse cuenta de todo lo que significa eso. El Señor vendría por la puerta del Este, por ahí sería que aparecería; y la Puerta del León, del León de la Tribu de Judá.

dice: “Ni el Hijo sabe nada de eso.” De cuándo vendrá El, de cuándo El regresará nuevamente en carne humana con Elías y Moisés, Yo ni sé de eso, más bien Yo sé de esta ocasión en que El ha venido en esta carne en la Primera Venida, pero de la Segunda, de eso Yo no sé nada.”

Usted sabe, Jesús, la parte humana, como hombre El no sabía de eso, de la Segunda Venida, de cómo vendría y cuándo vendría, de cómo vendría con Elías y Moisés y cuándo y todas esas cosas, el tiempo, el día y la hora, pero sería como fue en el Monte de la Transfiguración.

Bueno, aquí seguimos adelante, sigue diciendo aquí:

*“¡RECUERDEN: Satanás tratará de personificar! El tratará de copiar todo lo que hace la iglesia. Así ha obrado en el pasado, pues lo vemos claramente en el anticristo. Pero esta es una cosa en particular que él no podrá personificar. Acerca de esto no habrá copiadore. Y así será porque él no lo sabe, ni hay manera que lo llegue a conocer tampoco.”*

¡Ni lo sabe, ni hay manera de que lo llegue a conocer! ¿Por qué? Bueno, los únicos que lo sabrán y lo llegarán a conocer son aquellos que suben como Juan subió. Los demás no sabrán de eso. No hay manera de que lo sepan ni hay manera de que lo lleguen a conocer tampoco. *“Esta es la tercera etapa, y él no sabe nada en cuanto a eso, no lo entiende.”*

Oh, entonces los Truenos, lo que los Truenos hablaron es la TERCERA ETAPA. Ahí lo tienen. Y lo que los Truenos hablaron... ¿Qué fue lo que dieron a conocer los Truenos? El misterio del Séptimo Sello.

*“Esta es la TERCERA ETAPA, y él no sabe nada en cuanto a eso, no lo entiende, pero hay un secreto debajo de eso. (Hay un secreto debajo de eso). ¡Gloria a Dios en las alturas! Yo nunca podré pensar igual como antes por más años que viva, después de haber visto... (¡Ha!, entonces él vio). Ahora, yo sé cuál es el próximo paso, (Sabía cuál era el próximo), pero no sé cómo interpretar eso... (¿Por qué será? El dice que estaba en un idioma desconocido). Pero no falta mucho, tengo escrito aquí... si cuando esto sucede, ustedes pudieran ver mi libreta (nos gustaría ver su libreta, ¿verdad? Porque tiene que estar directamente señalando eso que estaría pasando cuando eso sucedería). PARATE NO PROSIGAS. (Ahora, ustedes se dan cuenta cómo Dios a través de él mismo habla. Es que no tenía otra boca para hablar.) Ahora, yo no tengo la costumbre de ser fanático, les estoy diciendo la verdad. (Es que lo que es, puede sonar fanático para muchos).”*

Sigue diciendo: *“Pero recuerden que cuando El me elevó y me dijo: ‘Esto es la TERCERA ETAPA y nadie lo conocerá.’ ¿Se acuerdan? Las visiones nunca fallan, más bien son perfectamente la verdad.*

*Ahora, recuérdense también de la visión de la constelación.”*

Bueno, déjeme ver, déjeme leerle por aquí otro lugarcito aquí, se lo voy a leer aquí, ustedes se dieron cuenta que cuando el hermano Branham fue subido arriba a la constelación de los ángeles. Mire lo que él dice aquí, los Sellos 473 dice:

*“Y ellos llegaron y me arrebataron al aire, y entonces yo estaba fuera de mí. El ángel que me parecía ser tan extraordinario estaba a mi izquierda en donde yo entré a la constelación, pero contando de izquierda a derecha, él hubiera sido el séptimo ángel. Ahora, recuerden los siete mensajeros.”*

Déjeme ver entonces, si puedo conectarles esto aquí para que ustedes vean la posición en que estaba el hermano Branham. El dice:

*“¿Recordarán también que fue en la pirámide donde estaba la PIEDRA BLANCA MISTERIOSA que no tenía nada escrito? Los ángeles me elevaron de donde estaba, adentro de esa pirámide formada por ellos mismos. Los misterios de Dios eran solamente conocidos por ellos, y ellos fueron los mensajeros que vinieron para interpretar esa pirámide. Este ángel... (Ahora va a hablar de uno en particular) ...este ángel estaba a mi izquierda, él era el último, o séptimo ángel, contando de izquierda a derecha, porque él estaba a mi izquierda, viéndolo yo así de frente hacia el occidente, y él viniendo hacia el oriente estaba a la izquierda, y él sería el Mensaje del último ángel, uno muy extraordinario.*

¿Cómo estaba? Dice que el hermano Branham estaba mirando hacia el occidente, y los ángeles venían para el oriente. Por lo tanto, vamos a poner bien el ejemplo, el oriente está allá, y el occidente esta aquí; yo les puedo predicar a ustedes, y frente a ustedes puedo estar predicando hacia el Norte y hacia el Este; el Este queda por ahí, y el Norte queda hacia acá. Bueno, usted sabe, ahí podríamos hablar algo, ¿sabe cuál es la puerta del Norte? ¿Sabe cuál es la puerta del Norte? El águila. ¿Sabe cuál es la Puerta del Este? El León. ¿Ve? Entonces el grupo del águila está por la puerta del Norte y para los de la puerta del Norte, y los del águila, para los de Elías se les puede predicar, y también para los de la puerta del Este que son los hebreos, ¿ve usted? Desde aquí se cubren los dos: Norte y Este. Bueno, desde aquí, desde este púlpito, usted sabe, ahora vamos a ver, bueno, cuando termine el

El Señor dijo: “Vendré y os tomaré a Mí Mismo.” Por lo tanto El viene a tomar a la Palabra. Por lo tanto tenemos que ser la Palabra, y para poder ser la Palabra, la Palabra se tiene que encarnar, entonces tiene que venir el ministerio de Moisés, la segunda parte de la Segunda Venida, ¿para qué? Viene para buscarnos, entonces para poder llevar, tiene que encarnarse la Palabra en nosotros; y al hacer eso, dice que ahí sí es el tiempo donde será dado a conocer el misterio del Séptimo Sello.

Ahora, Los Sellos-página 481, último párrafo dice:

*“Ahora noten, que la apertura del Séptimo Sello también es un misterio de los Siete Truenos... (La apertura del Séptimo Sello es el misterio de los Siete Truenos) Los Siete Truenos en el Cielo abrirán este misterio.”*

Ahorita les estaba hablando de que los Siete Truenos emitirían sus voces aquí en la tierra. ¿Por qué? Porque Elías lo dijo; y ahora leímos donde dice que los Siete Truenos en el Cielo abrirían este misterio, los Siete Truenos no pueden abrir ese misterio en la Edad de Laodicea, porque ella echó fuera a Cristo, lo rechazó en Su Segunda Venida cuando vino con Elías.

Entonces ese misterio no puede ser predicado o abierto a la Edad de Laodicea, o en la Edad de Laodicea, tiene que ser abierto arriba en el Cielo, en una EDAD CELESTIAL, en la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, entonces será dado a conocer ahí arriba. ¿Los Truenos entonces dónde hablaría para dar a conocer públicamente el misterio del Séptimo Sello? ¿Dónde hablaría entonces? Arriba en la Edad de la Piedra Angular, que tiene una puerta abierta para llamar a todos aquellos predestinados que fueron representados en los Mensajes que estuvieron allí presentes cuando aparecieron los ángeles, y fueron fotografiados, pues todos los que fueron representados allí, en los mensajeros que habían allí, entonces suben acá a la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, y entonces ahí escuchan los Truenos emitiendo SUS VOCES y dando a conocer el misterio del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida del Señor con Elías primero y Moisés después.

Y el propósito de la Segunda Venida; porque no solamente es saber que vino, es saber para qué vino. No solamente saber que el Señor vino la primera vez. El mundo entero sabe que El vino, menos los judíos; pero ¿y de qué le vale a la gente saber que El vino si no saben el plan de la redención para el cual El vino? ¿Ve? Entonces hoy en día no es solamente saber, conocer, el Misterio de la Segunda Venida del Señor, sino que también luego de eso, conocer cuáles son

En la séptima trompeta fue tocada la trompeta del Año de Jubileo, y después dice: “Bueno, tengo que entregar esta Trompeta a otro, ustedes saben que les he dicho que tengo que entregarla a otro.” Entonces si él está ahí, está ahí Elías, y está ahí Moisés a su lado, bueno, ¿a quién se la va a entregar si tiene que haber alguien ahí para él entregársela? Bueno, pues se la entregará al que está a su lado, que es el que le dio o tiene el Mensaje de la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, pero como no había llegado el tiempo para sonarlo, pues entonces Elías empezó a sonarlo, y después continúa Moisés sonando el Mensaje de la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR; y entonces Elías decía: “Bueno, ahora ustedes malinterpretan, malentienden el Mensaje, pero después que yo me vaya, ustedes entenderán.” Así es que habría un tiempo para entender.

Ahora, vamos a ver aquí, vamos a ver aquí sobre el misterio del Séptimo Sello,- Sellos 482 dice:

*“Esta hablando de Israel en su propia patria. Pero ¿notaron que él no habla nada de la revelación del Séptimo Sello, y también acá en Apocalipsis en la apertura de los Sellos, también lo omitió? Vemos pues que es un misterio por completo, y la hora todavía no ha llegado para que se diera a conocer este misterio. Hemos llegado hasta aquí...”* ¿Vio usted que el misterio del Séptimo Sello no fue dado a conocer públicamente? *“Y lo demás nos será dado allí en el tiempo cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la tierra...”* ¿Y no estaba en Elías? Estaba en Elías; pero cuando se va Elías, después regresa nuevamente sobre la tierra con Moisés. *“Y cuando nuestro Señor aparezca sobre la tierra, será completamente Emmanuel, la palabra encarnada en un hombre.”*

¿De dónde vendrá el libertador para Israel, para los 144,000? ¿Qué dice la Biblia? *“De Sión vendrá el libertador.”* ¿Y quién es Sión? La Novia. ¿De qué parte de Sión? De la parte de arriba de la montaña, de la cima de la montaña baja para buscar a los 144,000.

*“Y lo demás nos será dado allí en el tiempo cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la tierra, para llevar a Su Novia, o lo que llegue a suceder en ese tiempo.”*

Ahora ya vemos cuál es el propósito del Señor venir por segunda vez; viene con Elías y después viene con Moisés ya para llevarse a Su Novia, ¿por qué? Porque dice la Escritura que vino a través de Elías; la palabra que vino a través de Elías dice que nosotros no podemos hacer el RAPTO sin la Palabra.

Mensaje para los de la puerta del Norte, entonces se enfocará por completo para la puerta del Este. Esto es lo que dice Elías, ¿verdad? Vamos a ver entonces, les estaba leyendo que Elías, el hermano Branham, estaba mirando hacia el Occidente; entonces el Este es hacia acá; y el hermano Branham estaba parado así mirando hacia allá. Los ángeles estaban allá, mirando hacia acá, entonces él dice que ese mensajero que lo tomó, que lo tomó a él y lo subió allá, dice que él estaba, ese mensajero estaba mirando para el Oriente; y el hermano Branham lo veía, el hermano Branham estaba así parado, y él estaba así mirando hacia allá, entonces él contó los siete mensajeros y él dice que ese mensajero hacía el número siete de los siete que me aparecieron, y allí estaba el séptimo mensajero también frente a ellos, el séptimo mensajero, el mensajero de la séptima edad estaba allí frente a ellos, mirándolos, y entonces el hermano Branham dice: Mire lo que dice: *“El era el último ó séptimo mensajero, contando de izquierda a derecha, porque él estaba a mi izquierda...”* dice él.

Entonces si estaban así los siete mensajeros, y el mensajero que él vio y que lo subió arriba, estaba a su izquierda, vea usted, estaba a la izquierda de Elías, Elías estando parado frente a ellos. Ahora, si Elías viene y da la vuelta y se para en la misma posición en que ellos están, entonces estaría a la mano derecha entonces. ¿Ve usted? Pero Elías estaba mirando hacia el Occidente, él trató en algunas ocasiones de mirar para el Oriente, y el Señor le dijo: “No es el tiempo, no mires para allá.” Bueno, ya ustedes saben.

Ahora, ¿quieren ver nuevamente a Elías? ¿quieren verlo nuevamente mirando el mismo cuadro pero en formas de tipos y figuras? ¿Lo quieren ver mirando hacia la izquierda, viéndolo ahí a la izquierda? Y luego haciendo como dije: Si él se colocara en la otra posición, en la misma posición en que están los ángeles, entonces sería el de la derecha, vamos a verlo aquí, aquí está en tipos y figuras.

Miren la página 471 de los Sellos. Voy a tener que buscar también el libro de Citas si acaso fuera necesario, dice ahí en el párrafo del centro:

*“En eso la voz me dijo: ‘No puedes enseñarle las cosas sobrenaturales a los bebés pentecostales. ¡Déjalos!’ Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado (Juan fue levantado también y colocado en un lugar muy elevado), donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré hacia un lado (y hacia un lado es como, fíjese, él no estaba en la plataforma donde se estaba efectuando esa reunión, él entró, entonces, dice:) ...Y miré hacia*

*un lado, parecía que había una cajita, un lugar pequeño (hacia un lado había algo, él como que entró, pongamos por ejemplo que entró así y entonces hacia uno de los lados había una cajita pequeña, un lugar pequeño). Y esa luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba, se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: 'Te encontraré allí. Esto será la TERCERA ETAPA, y no se lo dirás a nadie.' Y allá en el Cañón Sabino, El me dijo: 'Esta es la TERCERA ETAPA, hay tres cosas muy grandes que acompañan a la TERCERA ETAPA: Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido; pero estuve allí parado y lo miré directamente, y esta es la TERCERA ETAPA, lo que viene, y el Espíritu Santo de Dios... Oh, hermano, por eso fue que todo el cielo estuvo en silencio!*

*Más vale pararme aquí (¡Ajá! Si sigue, imagínese). Recuerden: La razón por no haberse abierto el Séptimo Sello, y que nos ha sido dada la revelación, es por que nadie lo debe conocer (usted sabe, por causa de las personificaciones si lo llegan a conocer allá).'*

Entonces ya vimos que aquí está El colocado nuevamente mirando hacia el frente. Usted encontrará que allá en la ocasión cuando le es dada a conocer sobre la VISION de la CARPA, encontramos que eso viene desde muchos años atrás. Dios mostrándole y dándole a conocer sobre esas cosas, y porqué Dios se la mostró, y la cosa es que él siempre estuvo pensando que esa visión de la carpa sería realizada, sería vista literalmente mientras que él estaba en el ministerio del cuarto Elías. Y ya a lo último, en el año 65, sabiendo que ya estaba para partir, él dice: "Bueno, queda una cosa que todavía falta por cumplirse, de todo lo que he dicho queda una cosa, y es la VISION DE LA CARPA." Y ya estaba por irse, y señala que quedaba eso por cumplirse. Y se fue, y en los días que él vivió, esa parte faltó por cumplirse, pero no quiere decir que no se habría de cumplir, sino que siendo la Palabra de Dios, entonces tiene que tener fiel cumplimiento, porque la palabra de Dios no puede fallar, por causa de que es una promesa que Dios ha hecho, y si es una promesa, entonces tiene que cumplirse de acuerdo a como Dios lo vio.

Déjeme ver si puedo buscarlo por aquí, fíjese, aquí dice: "*a su izquierda,*" ¿Ve usted lo que él vio a su izquierda? Entonces si usted puede ver eso que él vio a su izquierda, entonces usted podrá entender eso en las dos formas, usted lo puede entender en lo espiritual y lo podrá entender en lo literal. Recuerde bien eso: que las cosas de Dios

escucharemos el clamor, y escucharemos lo que la voz de Dios nos estará diciendo.

¿Y qué nos estará diciendo la voz de Dios en esos días? ¿Qué nos estará dando a conocer? Nos estará dando a conocer la Segunda Venida del Señor. Nos estará dando a conocer el misterio del Séptimo Sello.

Les he estado dando vuelta por aquí y por allá mostrándoles de los diferentes ángulos para que usted pueda ver de qué se trata todo esto.

Ahora fíjese, dice que los truenos emiten sus voces aquí en la tierra. Mirando desde ese ángulo, entonces no habrá que esperar que nos vayamos en el rpto literal para oír y saber cuál es ese misterio, sino que estaremos aquí en carne y hueso como estamos nosotros, porque él vendrá para hacer esto. Ya vio entonces que cuando Elías estuvo, encontramos que nadie entendió nada, la gente estaban en una edad terrenal, por eso no podían entender, pero él estaba en una EDAD más arriba, él estaba en la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR. Desde el 63 para adelante, vamos a poner desde el 63 para adelante, él estuvo en la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR predicando, por eso fue que desde el 63 para adelante fue más difícil para la gente entenderlo que del 63 para atrás. Del 63 para atrás señalaba lo que venía del 63 para adelante.

Bueno, entonces lo vemos allá arriba en la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR. Vemos a Elías ahí, y lo vemos que está al lado de otro ángel; entonces usted mira y dice: "¿Pero hay dos séptimos ángeles?" No, no hay dos séptimos ángeles, sino que más bien lo que pasa es que el séptimo ángel de la Edad de Laodicea, bueno, en la Edad de Laodicea no lo quisieron, entonces vino el de acá y se lo trajo para acá arriba, entonces se cumple lo que fue dicho que el Señor enviaría a Sus ángeles con Gran Voz de Trompeta.

Entonces en la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, ahí estaría Elías, le sería dada la trompeta, la Trompeta del Año del Jubileo, porque fíjese que él predicó abajo en la Edad de Laodicea, él estuvo predicando ahí, y él tuvo la Séptima Trompeta de la Edad de Laodicea, pero ¿qué pasó? Cuando subió allá arriba, no podía ir a tocar ahí arriba el mensaje de la Edad Pentecostal; pero tenía la trompeta, entonces le fue dado el Mensaje de ahí arriba, él lo conoció, y entonces empezó a predicarlo; y en la séptima trompeta fue tocada la Trompeta de Dios.

Yo no pesaba que el Señor fuera a comenzar estos cultos aquí en Cayey de la manera que comenzó el viernes, y en esta mañana ha continuado. Recuerden que dijimos que íbamos a hacer una pausa; hemos estado dando un repasito ahí en esta mañana y vamos a entrar o estamos entrando a algo bastante profundo, pero sencillo. Lo sencillo es lo que puede hacer que algunas personas no puedan darse cuenta de lo grande que es la hora en que vivimos.

Daniel vio esta hora y oyó lo que los truenos hablaron y no pudo hacer nada, no pudo escribirlo. Juan lo vio, oyó, y no pudo escribirlo, ellos fueron pasados de aquel tiempo a este tiempo. Y vea usted que cuando esto sucede es cuando el ángel pone su pie sobre el mar y sobre la tierra. La Segunda Venida del Señor. ¿Ve? Y cuando nuestro Señor aparezca sobre la tierra, y Apocalipsis 10 es la Segunda Venida del Señor. Y cuando El venga, ¿cómo será? Se lo voy a leer por aquí, dice en la página 256 de los Sellos, dice:

*”Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la tierra, El vendrá sobre un caballo blanco como la nieve y será completamente Emmanuel, la Palabra de Dios encarnada en un hombre.”* (Ahí lo tienen)

Bueno, vamos a seguir adelante por aquí en el Mensaje titulado: “Señores, ¿Es Este El Tiempo?” O si usted lo quiere titular “¿Qué hora es?” En ese Mensaje que predicó en el 1962, él dice: “*Los Truenos emiten sus voces aquí en la tierra.*” Escuche bien eso. En otros lugares usted encuentra que él dice: “*Los Truenos hablarán desde el Cielo.*” Entonces usted dice: “Bueno, o es en la tierra, o es en el Cielo.” Las dos cosas están bien. Solamente resta que usted vea cuando dice que será en el Cielo, pues vea y entienda qué significa eso; y cuando dice que será en la tierra, pues entienda qué significa eso, ¿ve?

Bueno, encontramos que los truenos emiten sus voces aquí en la tierra, eso nos enseña entonces que habrá gente aquí en la tierra para oír lo que los truenos hablarán, y sabemos que el Señor en Su Segunda Venida, cuando El viene en su Segunda Venida, es que los truenos son oídos, porque los Truenos son la Voz de Dios en su Segunda Venida, o sea que es lo que Dios habla en Su Segunda Venida; entonces la Segunda Venida del Señor aquí a la tierra, encontramos que cuando El venga, ¿será qué? Cuando nuestro Señor aparezca aquí en la tierra, será la Palabra encarnada en un hombre; entonces cuando aparezca aquí en la tierra encarnada en un hombre, entonces oiremos ese clamor, porque cuando clamó, siete truenos emitieron Sus voces, entonces

tienen su forma literal y su forma espiritual para ser visto, yo creo que ustedes van a tener que buscarlo allá en su Libro de Citas, allá donde dice la VISION de la CARPA. Y usted va a encontrar ahí que él dice que él estuvo allí parado y él miró hacia la izquierda, y cuando miró hacia la izquierda, él vio un cuartito allí, pequeño, al ver ese cuartito pequeño allí, él dice que vio el Pilar de Fuego, que voló hacia allá, él vio todas esas cosas que acontecieron allí, y luego dice que el Señor le dijo que aquello era la TERCERA ETAPA; y que no se lo dijera a nadie, por tanto, entonces vea usted que lo que él vio, vea usted que ya él no estaba en el ministerio, lo primero, vea usted que él está entrando para ver algo, porque ya el ministerio ya había concluido cuando eso ocurriera, entonces ya el mismo Pilar de Fuego que le hablaba a él, dice que voló de él, había volado de él y ya estaba hablándole a otro. ¿Qué piensa usted de eso? Bueno, eso fue lo que dijo ahí, y el sitio donde estaba hablándole al otro, estaba a la izquierda de él, él parado allá estaba a la izquierda, pero él dice: “Pero si yo estuviera en el púlpito parado, eso sería entonces mi derecha, pero yo mirándolo de donde yo estaba, eso era mi izquierda.”

Ahora ustedes pueden ver también que cuando le aparecen los ángeles, el hermano Branham está de frente a ellos, y al lado izquierdo de él está el que lo levantó, el cual era muy diferente a los demás, su Mensaje era muy diferente, y ése estaba mirando hacia el Oriente, y eso sería entonces el Mensaje del Séptimo Ángel, ahora vea usted entonces que después que terminan las Edades de la iglesia, después que terminan los Mensajes de las edades de la iglesia; y el último Mensaje de las edades de la iglesia fue la restauración de los dones. Luego el próximo Mensaje es un Mensaje muy diferente al Mensaje de la iglesia.

Ahora nosotros vemos lo que dice Elías, que esos siete mensajeros tenían y conocían el misterio de los Sellos. También encontramos, encontramos una cosa muy importante aquí, mire lo que dice aquí, página 484 dice: “*Ha sido el Espíritu Santo mandando estos Mensajeros, y ellos nos lo han estado revelando.*” La apertura de los Sellos. Ahí vemos claramente que fue los siete mensajeros revelando los Sellos. Eso es lo que dice Elías, dice que esos siete mensajeros eran los únicos que conocían el misterio de los Siete Sellos, y él dice también al principio de los Sellos, él dice: “*Esperamos que Dios envíe Sus ángeles y nos abran estos Sellos.*” Eso usted lo encuentra ahí mismo en el Libro de los Sellos.

Ahora fíjese entonces qué ángel fue el que le dio a conocer a Elías el misterio del Séptimo Sello. Pues bueno, eso lo tocamos así

nada más, no lo vamos a explicar ahora en esta mañana. Eso es lo que sería entonces el mensaje del Séptimo Angel, entonces vemos que Elías fue el Mensajero de la Edad de Laodicea. La edad de Laodicea lo echó fuera, echó fuera a Cristo que estaba en Elías; por eso Cristo a través de Elías estaba tocando a la puerta, y no quisieron abrirle, pero él dijo, el Espíritu Santo dice: “Yo estoy a la puerta y llamo,” fue el Espíritu Santo en Elías, “*Yo estoy a la puerta y llamo, si alguno abriere la puerta, Yo entraré a él y cenaré con él, y él Conmigo.*” Entonces vea usted, una promesa para cenar. Está a la puerta porque Lo echaron fuera.

Pero UNO de los ángeles que viene en la constelación lo tomó y lo metió a la constelación. ¿Ve usted? Aun Elías estando vivo, entonces siendo echado de la edad de Laodicea le pasó lo mismo que le pasó a Juan, que subido arriba a la EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR, y entonces al ser subido arriba, entonces conoció, el misterio de los Siete Sellos le fue dado a conocer, pero le fue prohibido hablarlo abiertamente, una parte de ese Séptimo Sello, entonces ya vemos que si los siete ángeles le dieron la revelación, que es lo que él dice, la revelación de los Siete Sellos se la dieron los Siete Angeles. Vea usted entonces de lo que se trata el Séptimo Sello y la revelación del Séptimo Sello, y cómo la revelación del Séptimo Sello le fue dada a Elías por uno de los ángeles, pero no pudo hablar cierta parte abiertamente, porque eso sería conocido por los escogidos en el tiempo final, ya antes de irnos de aquí, cuando ellos - los escogidos, - tuvieran la misma experiencia que tuvo Elías, que tuvo Juan, y que tuvo Daniel, que fueron subidos arriba y cuando fueran subidos arriba, entonces la VOZ le dijo a ellos: “Yo te mostraré todas las cosas que han de ser después de éstas.”

Cuando Elías fue subido arriba a esa Pirámide de Angeles, ahí le fue mostrado, ahí estaban los mensajeros con la revelación de los Sellos, y ahí le fue revelado todo. Entonces después fue a predicarlo allá en Jeffersonville, Indiana. Bueno, entonces de lo que no pudo hablar abiertamente fue del Séptimo Sello, cierta parte del Séptimo Sello, la parte final del Séptimo Sello no la pudo hablar abiertamente, y las otras dos partes anteriores las habló, pero en cierta forma que aun los que estaban allí ni pudieron entender, porque Elías estaba predicando desde el sol. ¿No es eso lo que él dice que vio en una visión predicando desde el sol? Eso es cuando él fue levantado arriba, y cuando fue levantado arriba, entonces de ahí para adelante estuvo predicando desde el sol, ¿y qué es eso? La EDAD DE LA PIEDRA

ANGULAR, porque allá en la Nueva Jerusalén en lo literal, cuando estemos allá, veremos en la parte de arriba a Dios en forma de LUZ alumbrando, en forma de SOL alumbrando y no habrá necesidad del sol de acá, porque AQUEL, que es Dios, alumbrará allí.

Entonces también vemos que Elías predicó, trajo el Mensaje desde la EDAD DEL SOL, que es la Edad del Hijo, hijo en inglés es “SON.” Entonces el hermano Branham en el mensaje titulado: “Ya Salido El Sol,” él empieza a explicar eso, y ahora pues ya no es el día del sol, o sea, como lo celebran allá los paganos, que celebran el 25 de diciembre, el día del sol literal, y le celebran la fiesta al sol, y le ponen por nombre Apolo; entonces el hermano Branham dice que ya no es el día del sol, sino que es el día del HIJO. ¿Por que? Cuando viniera-vendría como el Sol de Justicia- Así que el sol literal tipificaba a la segunda Venida del Señor que vendría como el sol. Por eso es que el Angel Fuerte que desciende del Cielo, Su rostro es como el sol. Eso es la Segunda Venida del Señor. Y dice: “Y vi descender del Cielo a otro Angel Fuerte envuelto en una nube con el arco iris sobre Su cabeza, y Su rostro era como el Sol, y Sus pies como columnas de fuego y tenía en Su mano un libro abierto. Y puso Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo... (final parte 2da. cinta)

...sobre Su cabeza (y no medio arco, sino el arco iris completo) Luego Su rostro es como el sol. ¿Cómo es que viene el Señor por segunda vez? Como el Sol se Justicia, porque a los que temen Mi Nombre nacerá el Sol de Justicia, y sobre Sus alas traerá salud.

Ahora vemos que la Segunda Venida del Señor sería como el sol, y aquí en Apocalipsis 10 está la Segunda Venida del Señor como el sol, y viene con el libro abierto, y viene con el arco iris alrededor de Su cabeza, y el arco iris sobre Su cabeza, ¿qué es eso? El arco iris es “pacto”; entonces viene con el pacto ¿para quién? Para la simiente de Abraham. Vea usted, es un tiempo muy grande, entonces realmente es el tiempo en que el Pacto Eterno para los hijos de Dios será establecido y comenzará a funcionar estando nosotros aquí, viviendo aquí en la tierra, porque él viene con el pacto para confirmar el pacto a los hijos de Abraham, a la Simiente de Abraham.

¿No dice que así sería? Entonces también viene con el Libro abierto, y cuando clama, los truenos hablan, o sea, se oyen los truenos, que es la Voz de Dios abriendo o dando a conocer la Segunda Venida del Señor.

Bueno, vamos a seguir adelante, porque aquí hay muchas cosas muy importantes que tenemos nosotros en esta mañana.